

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS



FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido, comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Hemos repartido á nuestros suscritores el Manual del diagnóstico médico, del DOCTOR SPILLMANN, obra ilustrada con 141 grabados, cuyo DERECHO EXCLUSIVO de traduccion hemos adquirido, á costa de no pequeños dispendios, en obsequio á nuestros abonados.

En la actualidad tenemos en prensa las dos siguientes obras:

Politzer.—TRATADO DE ENFERMEDADES DEL OIDO

Strümpell.—TRATADO DE PATOLOGÍA ESPECIAL Y TERAPÉUTICA DE LAS ENFERMEDADES INTERNAS

y en preparacion, entre otras que en tiempo oportuno indicaremos, las siguientes:

Hegar y Kaltenbach. — TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA

Bryom-Bramwell.—ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL

Bartels. — TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES

Tenemos de venta para los nuevos suscritores la magnífica obra del Sr. ERICHSEN, *La Ciencia y el Arte de la Cirugía*, al precio de 22 pesetas en Madrid y 24 en provincias.

Desde hace ocho años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion, que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de giro se dirigirán á DON RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

Ayuntamiento de Madrid

EL SIGLO MÉDICO

PERIÓDICO DE MEDICINA - CIRUGIA Y FARMACIA

SEÑORES DELGAS, ESCOLAR, MENDIZ ALVARO Y NIETO SERRANO

CONSEJEROS: DON JUAN DE LOS RIOS, DON JUAN DE LOS RIOS, DON JUAN DE LOS RIOS

Este periódico sale a luz todos los domingos, y consta de 32 columnas y 24 páginas. El precio de cada número es de 10 céntimos. El precio de cada trimestre es de 30 céntimos. El precio de cada semestre es de 60 céntimos. El precio de cada año es de 1.20 céntimos. El precio de cada número suelto es de 10 céntimos. El precio de cada número suelto es de 10 céntimos.

La REDACCION ADMINISTRATIVA Y OFICINA se hallan establecidas en la calle de la Magdalena num. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve a tres todas las días no festivos.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO

Hechos relativos al estudio de la medicina en el Manual del diagnóstico médico del doctor SERRANO. Hechos relativos al estudio de la medicina en el Manual del diagnóstico médico del doctor SERRANO.

Tratado de Patología Especial y Terapéutica de las Enfermedades Internas. Tratado de Patología Especial y Terapéutica de las Enfermedades Internas.

Hager y Kallendorf - Tratado de Ginecología Operativa. Hager y Kallendorf - Tratado de Ginecología Operativa.

Ryom-Bramwell - Tratado de la Medicina Especial. Ryom-Bramwell - Tratado de la Medicina Especial.

Tratado de Patología Especial y Terapéutica de las Enfermedades Internas. Tratado de Patología Especial y Terapéutica de las Enfermedades Internas.

Tratado de Patología Especial y Terapéutica de las Enfermedades Internas. Tratado de Patología Especial y Terapéutica de las Enfermedades Internas.

Tratado de Patología Especial y Terapéutica de las Enfermedades Internas. Tratado de Patología Especial y Terapéutica de las Enfermedades Internas.

Las Grajeas de YODURO de HIERRO y de MANNA

de L. FOUCHER, de Orléans

Se disuelven inmediatamente en el estómago, y no son restringentes.

Deposito: Farmacia BORELL y MIQUEL, Caballero de Gracia, 3.

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris.—Medalla Exposición universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representanda tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0.30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. carne. Volumen pequeño. Alabrigo de fermentacion. Grandes ventajas para la exportacion.
JARABE..... Sabor agradable, preferido para la boca. — Una cucharada contiene 30 gr. carne.
CHOCOLATE En TABLILLAS, 20 gr. de carne. — En CROQUETAS, 8 gr. de carne y 0.25 fosfato de cal.
ELIXIR..... Muy agradable. — 1 copita despues de las comidas, en iguales casos que el vino.
VINO..... Complemento útil de la nutrición. — 1 copita contiene 30 gr. carne y fosfatos orgánicos.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Poderoso Reparador de las fuerzas.
Enfermedades del Estómago, del Pecho, Diarrea crónica, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del Sr CATILLON, primer preparador de la Peptona, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, 23, RUE SAINT-VINCENT-DE-PAUL, Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis, en los Hospitales de Paris

PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

Se recomienda con especialidad esta preparacion en extremo reparadora, ya que contiene:
25 O/O de Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0,69 Acido Fosfórico;
0,71 Hierro y Bases Alc. terr.

Vease las analisis expuestas en el Boletin de Terapeutica, 15 de Marzo,
y la Tribune médicale, 20 de Marzo de 1881.

Además la dicha Peptona Defresne se caracteriza por su sabor exquisito, una cucharada (40 gramos de carne) puesta en poca agua tibia y salada forma un caldo sustancioso y exquisito. Dosis: de dos a cuatro cucharadas diarias.

EL VINO DEFFRESNE à la PEPTONA

Dosis: Media copa à los postres.

DEFRESNE, Autor de la PANCREÁTINA, PARIS, y en todas las Farmacias

Las Peptonas de Chapoteaut, con carne de vaca, preparadas exclusivamente con la Pepsina de carnero pura son las solas neutras, que no contienen cloruro de sódio ni tartrato de soda y se prescriben bajo las formas siguientes :

VINO DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

De un gusto muy agradable, se toma al principio de las comidas á la dosis de una ó dos copas de Burdeos. — Dosis : 10 gramos de carne de vaca por copa de Burdeos.

CONSERVA DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

Este líquido neutro, aromático, se administra puro, en caldo, en confituras, jarabe ó bajo forma de lavativas; cada cucharada representa más del doble de su peso de carne de vaca.

POLVOS DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

Solubles en el agua, el caldo y el vino. Cada cucharadita de café representa cerca de 4 gramos de peptona (de 21 á 22 gramos de carne de vaca) digerida y asimilable.

Indicaciones : Anemia, Dispepsia, Caquexia, Debilidad, Repugnancia á los alimentos, Atonía del estómago y de los intestinos, Convalecencia, Alimentación de las nodrizas, de los niños, de los ancianos, de los diabéticos y de los tísicos.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

JARABE DE QUINA FERRUGINOSO

de GRIMAULT y C^{ia}, Farmacéuticos en Paris.

Preparado con la Quina real amarilla y el Pirofosfato de hierro y sosa, es de un gusto tan agradable que se bebe con placer.

El Pirofosfato de hierro y sosa es el solo marcial que presenta la ventaja de formar, con los principios tónicos de la quina, un compuesto exento de reproches, y así esta preparación se distingue de todas las de composición análoga, tanto por sus propiedades terapéuticas, cuanto por su delicado sabor.

El Jarabe de Quina ferruginoso de GRIMAULT y C^{ia}, cuyos felices resultados han sido certificados por la mayor parte de los médicos de Paris desde hace más de 25 años, se toma media hora ántes de cada comida, á la dosis de una copa de Burdeos para los adultos y de una cuchara de postres para los niños. — Esta preparación unida á un vino generoso de Málaga, constituye el **Vino de Quina ferruginoso** de GRIMAULT.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

SOLUCION DOSADA DE CORNEZUELO DE CENTENO

PREPARADA POR DUSART, FARMACÉUTICO EN PARIS

Esta solución, inalterable y de composición constante, se halla exenta de los principios tóxicos é inactivos del Cornezuelo de Centeno y posee el grado máximo de actividad; se emplea en inyecciones hipodérmicas á proximidad del lugar de la hemorragia, á la dosis de 10 á 20 gotas en la hemorragia puerperal la epistaxis incoercible la hemoptisis y en las hemorragias más violentas; su acción positiva y potente, se efectúa al cabo de 4 á 5 minutos; esta solución se emplea interiormente, con éxito, en los mismos casos, especialmente para provocar las contracciones del útero, en dosis de 20 á 25 gotas, vertidas en agua azucarada. La solución está contenida en tubos pequeños que se colocan fácilmente en el estuche del práctico.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Real Academia de Medicina. — Academia Médico-Quirúrgica. — Por fin..... — Otra conferencia. = Sección de Madrid: Los Congresos de hogaño. — Explotación zoomotriz urbana (resumen de una conferencia). — El Sr. Ferran en Alcira y su método profiláctico contra el cólera. = Sección práctica: Histero-epilepsia. = Prensa médica: Nacional: I. Un caso de trasfusión de sangre. — II. Extirpación de un pólipo laríngeo previa aplicación de la cocaína. = Sección oficial: Montepío Facultativo. = Variedades: La Conferencia de Roma. = Comunicado. = Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid. = Crónica. = Folletín.

BOLETIN DE LA SEMANA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA. — POR FIN..... — OTRA CONFERENCIA

El jueves celebró su sesión literaria la Real Academia de Medicina, dándose comienzo con una comunicación del Sr. Cortejarena, relativa á un caso de puohemia puerperal felizmente dominado mediante el uso del sulfato de quinina. En seguida el Sr. Castelo usó de la palabra para intervenir en la discusión pendiente sobre la sífilis, y apenas pudo hacer más que bosquejar el programa de su discurso, enumerando las múltiples cuestiones que se han suscitado durante los debates, y tratando con especialidad la de la frecuencia de las reinfecciones sifilíticas. En la sesión próxima continuará

FOLLETIN

IMPRESIONES DE ACTUALIDAD

Ya se ha rasgado el velo del misterio, y muéstrase con todo su valor la amarga verdad. ¡El cólera hace estragos en la provincia de Valencia!

El suceso no era desconocido de la clase médica; en conversaciones particulares, y de todos los diferentes modos que se puede propagar una noticia á cuya publicidad se oponen razones de conveniencia especial, se venía diciendo que Valencia sufre del cólera: hoy ya toda ocultación, á más de ser perjudicial, parecería ridícula; por eso, á la burda ocurrencia del Sr. Ministro de la Gobernación, cuando contestaba al Sr. Castelar diciéndole que para conocer la eficacia de los inventos del Sr. Ferran habría que enviar á éste á Calcutta, se podía responder, señalando la bellísima comarca valenciana:

— ¡Calcutta está allí!

Lo ocurrido esta vez prueba de una manera elocuentísima que contra las malas disposiciones sanitarias se alzan todas las personas, desde las rígidas autoridades hasta los egoístas vecinos.

tan distinguido especialista la autorizada exposición de su doctrina.

*
* *

La Sección de Medicina de la Academia Médico-Quirúrgica celebró sesión el lunes último. Á propuesta del Sr. Saez, se hizo constar en el acta un voto de gracias á los señores diputados y senadores que han llamado en las Cámaras la atención del Gobierno acerca de los notables trabajos del Dr. Ferran. Después continuó la discusión pendiente acerca de la *Sintomatología razonada de las enfermedades encéfalo-medulares*, consumiendo turno los Sres. Francos y Diaz-Varea.

El Sr. Francos hizo consideraciones fisiológicas acerca de las funciones del cerebro, aplicando algunas de estas consideraciones al razonamiento de ciertos síntomas de las enfermedades mentales; el Sr. Diaz-Varea impugnó algunos conceptos vertidos en noches anteriores sobre determinados puntos de Ciencias naturales.

La Sección de Cirugía terminó su debate en la noche del sábado con un brillante resumen hecho por el Sr. Miguel y Viguri. La sesión dió principio con la exposición de un notabilísimo trabajo acerca de las inoculaciones coléricas hecho por el Sr. Comenge (D. Luis), y que encontrará el lector en otro lugar de este número.

*
* *

Hace ya tiempo que nosotros hemos visto numerosos casos de cólera epidémico; hace ya tiempo también que los profesores de muchos pueblos, completamente de acuerdo en la naturaleza de la enfermedad, vienen registrando con escrupulosidad estadísticas del mal; lo hace asimismo que los alcaldes y los pueblos conocen el terrible enemigo que tienen en su seno, y, sin embargo, todos, atemorizados con los estragos de un nuevo azote, se han mostrado con faz risueña, han proseguido sus tareas habituales y han respondido á las curiosidades de rúbrica:

— Por aquí sin novedad, todos buenos; y Uds., ¿cómo lo pasan?

Hoy, cuando el mal asola ya toda una provincia, cuando una estadística formal quizás pueda sumar centenares de invasiones en el día, preguntan algunos atrasados, mirando con cierta extrañeza al Oriente de España:

— Pero ¿se puede saber qué son esos casos sospechosos?

Los trabajos del Dr. Ferran han logrado ya un triunfo envidiable: convertir en verbo de su propaganda la palabra más elocuente y más oída de los modernos tiempos.

Las encendidas agitaciones de la política han dado fugaz reposo á sus algarabías para escuchar con atención religiosa los afanes de la Ciencia, majestuosa y bellísimamente expresados por Castelar.

Por fin, á lo que por las muestras parece, el señor ministro de la Gobernacion se ha acordado de que hay vigente una ley de Sanidad, y de que en esta ley hay un art. 7.º, que taxativa y explícitamente dispone que el Consejo de Sanidad debe proponer los inspectores sanitarios que las circunstancias puedan hacer precisos. ¡Más vale tarde que nunca! se habrá dicho S. E., y ha dictado una Real orden segun la cual el referido Consejo debía nombrar un individuo de su seno para que, con otro de la Real Academia de Medicina y otro de la Facultad de Madrid, fuesen á investigar lo que de cierto tengan los trabajos del Dr. Ferran, que tan vivamente preocupan la atencion del público científico y del vulgo. El Consejo ha propuesto á su vicepresidente el Dr. Alonso Rubio para esta Comision, mostrando de esta suerte la importancia que da á su delicado cometido. De la misma Comision forman parte los Dres. Maestre de San Juan, San Martin (D. Alejandro) y Mendoza. Ya iremos dando noticia, conforme la tengamos, de lo que de sus trabajos resulte.

*
* *

En el local de la Sociedad Hidrológica Española dió el juéves por la noche una notable conferencia sobre las *Inoculaciones preventivas del cólera* el ilustrado médico Dr. Moreno Zancudo, quien, ántes de entrar en materia, y como asunto del día, hizo una ligera pero muy interesante digresion acerca de los bacilos en forma de vírgula, indicando la necesidad que para diferenciarlos había de acudir á su cultivo y á las reacciones que les son características. Despues describió á grandes rasgos la morfología del

La augusta expresion de la Medicina vióse considerada en el mismo templo donde hace un mes era escarnecida.

¡Justa reparacion á sus dignidades y merecimientos!

El Sr. Ferran debe sentir satisfecho su orgullo científico, porque, sea cualquiera el resultado de esas investigaciones por las que tanto nos interesamos, ha podido convencerse de que su país sabe responder con entusiasmo á sus laudables esfuerzos.

Ántes que el Gobierno habíale atendido el País, y ántes que el País habíale estimulado su clase.

De ella podrá decir lo que quiera: todo ménos que ha sido injusta ni envidiosa con él.

Hoy su nombre es popular y su obra simpática á todos: tiene á su lado las alabanzas y el entusiasmo, la ansiedad y el afecto de su patria.

La profilaxia del cólera por la inoculacion no es ya la pesadilla de Ferran y Pauli, es la aspiracion de España entera.

Si algunos, aguijoneados todavia por desasosiegos perversos, lanzan sus disparos contra la doctrina y en balde procuran contener sus desarrollos, merecen un respeto caritativo.

¡El respeto para los que sufren!

peronospora Ferrani — que ha tenido ocasion de comprobar en su viaje á Valencia — para entrar en seguida de lleno á tratar de su patogenia y su accion profiláctica, refiriendo al efecto cuanto en el indicado viaje había tenido ocasion de observar. La concurrencia, compuesta toda de médicos muy conocidos en la Corte, aplaudió el metódico y claro discurso de nuestro amigo el Dr. Moreno Zancudo.

DECIO CARLAN.

MADRID 24 DE MAYO DE 1885

LOS CONGRESOS DE HOGAÑO

CONGRESO FRANCÉS DE CIRUGÍA

III

En la sesion del día 11 leyó el Sr. Chavasse una comunicacion sobre los *Traumatismos del intestino sin lesion de las paredes abdominales*. Dicho señor cree que debe hacerse la laparotomía en todos los casos de rotura de los intestinos sin lesion de las paredes abdominales, y que debe hacerse pronto; si la herida es pequeña, se hará una sutura perdida y se cerrará el abdómen, colocando un tubo de desagüe; si es total, se hará un ano artificial. Las contraindicaciones de la laparotomía son un estado de colapso indicado por una temperatura de 35º, las lesiones del bazo, del páncreas, del hígado y de los riñones.

El Sr. Maunoury, de Chartres, trató *De las indicaciones operatorias en las lesiones traumáticas de los riñones*, que precisó del siguiente modo:

1.ª La supuracion en la contusion del riñon, aunque excepcional, es, sin embargo, infinitamente ménos

Distamos mucho de afirmar que Ferran haya resuelto lo que se propone, esto lo dirá el tiempo; nos basta con la seriedad científica de sus doctrinas, la honradez de sus propósitos, la abnegacion de sus experimentos y la trascendencia de su cometido, para que estemos á su lado con todos nuestros entusiasmos y facultades.

¿Sobreviene un fracaso más? Ésta es la única manera como la Ciencia construye sus grandes y preciosas leyes: en las ya alcanzadas hay que glorificar á los que consiguieron descubrirlas y á los que trabajando para lograrlo sufrieron la amargura de las decepciones cuando les atormentaba el cansancio de los esfuerzos.

¿Se realizan sus esperanzas? ¡Ah! Entónces Ferran, los médicos, España, el mundo, la humanidad entera están de inmensa, de arrobadora enhorabuena.

Hay algo más gigantesco y admirable que los descubrimientos del vapor y de la electricidad, que las evoluciones de la política y los esplendores del comercio: ese algo es el echar la mano encima de las epidemias y desarmar la cólera de Dios con los merecimientos augustos de la Ciencia.

Entre tanto, miéntras los angustiosos momentos de la prueba, toda lucha enconada, todo obstáculo intencionado, es algo peor que infame y miserable.

Es la obra de un criminal.

DR. A. PULIDO.

rara de lo que ántes se creía. ¿Á qué es debida esta complicacion?

En ciertos casos puede atribuirse al estado general, en otros al estado del aparato urinario; pero es de advertir que la mayor parte de los casos recaen en jóvenes en quienes no se puede invocar ninguna de estas dos causas. Debe, pues, hacerse intervenir otra causa, y es el cateterismo. En casi todos los casos en que ha habido supuracion se ha hecho el cateterismo; por el contrario, en los casos curados sin supuracion es raro éste. Conviene, pues, tomar todas las precauciones antisépticas posibles cuando en enfermos tales haya necesidad de hacer el cateterismo.

2.^a Si la supuracion es rara, la intervencion en estos casos es todavía más rara, lo cual depende evidentemente de la dificultad del diagnóstico. El caso más concluyente respecto á este particular es el de Kade, quien cloroformizó por dos veces á su enfermo sin poder reconocer una enorme coleccion de sangre y pus que reveló la autopsia cuatro días despues. Deberemos, pues, ántes de intervenir, hacer una puncion exploradora, para confirmar el diagnóstico en los casos evidentes, y para establecerlo en los dudosos.

3.^a Llegamos al punto más difícil y embarazoso. ¿En qué momento debe intervenir? En el caso que motivó la comunicacion del Sr. Maunoury no había que elegir: cuando fué llamado existía ya la supuracion, y no había sino darle paso rápidamente. Pero si, en vez de esperar á que estuviese formado el pus, se nos llamara en el instante en que se presentara la hematuria, la cuestion sería más embarazosa, pues está aún por demostrar la legitimidad de la intervencion en este momento.

4.^a Cree, pues, el Sr. Maunoury que no debe intervenir sino cuando existe la supuracion; pero ¿qué debe hacerse en este caso? En las roturas subcutáneas del riñon abrir el foco purulento, buscar los fragmentos que flotan en la cavidad, quitar los que estén libres, ligar los pedículos de los que estén todavía adheridos, y resecaarlos despues.

El Sr. Monod ha llegado á convencerse, por numerosas investigaciones micrográficas, que los pequeños quistes del epididimo no son restos del cuerpo de Wolf, como generalmente se cree, sino que están en relacion con el proceso esclerósico de que es asiento el testículo en individuos de cincuenta, sesenta y más años. Esta esclerosis, que es principalmente pericanalicular, termina á trechos por la obliteracion completa de los conductos del epididimo, de donde procede la dilatacion varicosa de éstos por detras del obstáculo. La formacion de la cavidad quística resulta del desarrollo de estas dilataciones ampollasas. Estas dilataciones ampollasas son: ó múltiples y diseminadas por todo el espesor de la cabeza del epididimo, ó más raras y formando tumorcitos aislados que se dejan desprender con más ó menos facilidad del epididimo subyacente.

Este proceso es análogo al de las formaciones quísticas que se desarrollan en el curso de las nefritis intersticiales ó en las parotiditis por ligadura del conducto excretor.

El Sr. Humbert se ocupó en el estudio de la *Virulencia de los bubones consecutivos á las úlceras blandas*. Dicho señor ha repetido los experimentos de Strauss y obtenido los mismos resultados, á saber: que el bubon no es virulento ó lo es muy poco. Sin embargo, la contaminacion existe y se verifica, ora por las manos de los enfermos, ora por las piezas del apósito.

El Sr. Delorme leyó un trabajo *Sobre las fracturas por proyectiles de guerra*, que divide en tres clases: fracturas por contacto, fracturas por perforacion y fracturas acanaladas, que se observan en la diáfisis de los huesos largos.

Las fracturas epifisarias ofrecen numerosos tipos, á la mayoría de los cuales convienen las resecciones y amputaciones.

El diagnóstico de las distintas clases de fracturas producidas por proyectiles puede hacerse, ora por la exploracion de la bala, ora simplemente por los signos suministrados por la exploracion de los vestidos.

El Sr. Pozzi hizo un estudio de *La osteítis deformante*, enfermedad nueva de la cual refiere un caso, y que fué estudiada por vez primera por Pattget en 1876. Esta enfermedad se presenta en la edad media de la vida, y se caracteriza por deformaciones de los huesos de la pierna, del brazo, de la columna vertebral, sin alteracion de la salud general; los gotosos son los que más predispuestos están á padecerla. La deformacion de los huesos hace que anden de un modo especial estos enfermos, á causa de la separacion de los fémures y de la corvadura de la columna vertebral; estos sujetos, con sus piernas separadas y la longitud desmedida de sus brazos, tienen un aspecto simio. Desde el punto de vista anatómico, es una afeccion puramente inflamatoria que no tiene analogía con la osteomalacia. El Sr. Pattget la considera como una enfermedad nueva, moderna, especie híbrida destinada á desaparecer.

El Sr. Bouyer leyó una nota sobre el *Tratamiento de la erisipela traumática por el nitrato de plata*, cuyas conclusiones dicen así:

1.^a El nitrato de plata, del cual pueden hacerse soluciones cáusticas poderosas, ha detenido de un modo manifiesto la progresion de la erisipela.

2.^a La erisipela de origen traumático puede, en algunos casos, desarrollarse despues de restablecida la integridad del tegumento, constituyendo entónces una variedad intermedia entre la erisipela traumática propiamente dicha y la que parece espontánea.

3.^a La aplicacion del cáustico de plata constituye un medio de producir rápidamente la vesicacion.

El Dr. Brossard, de Lyon, apoyándose en hechos clínicos y en gran número de experimentos en el cadáver, demostró que la *Fractura por causa indirecta del cúbito* resulta:

1.^o Del choque vertical cuando, en la adduccion general del miembro, la inclinacion cubital de la mano hace del cúbito el agente de trasmision al carpo de las presiones recibidas.

2.º De la torsion cuando, por una presion exagerada, encontrándose las caras posteriores de los dos huesos, tiende su contacto á doblar el cúbito de delante atras.

Por último, la torsion en pronacion determina en el radio una fractura longitudinal, cuya forma varia con la edad del sujeto.

El Sr. Duret leyó la historia clínica de un caso de *Abocamiento anormal del recto en el conducto de la uretra*, en el que obtuvo favorable resultado por el procedimiento de Amussat. Tratábase de una imperforacion rectal en un recién nacido. Durante la operacion se advirtió el flujo de meconio por la uretra, por cuyo conducto introdujo el Sr. Duret un estilete que le sirvió de guía y le permitió alcanzar el extremo del intestino. Despues de abierto el intestino, que dió salida á un chorro de meconio, se unió la mucosa rectal á la piel de cada lado por tres puntos de sutura, cosa que presentó algunas dificultades. El niño curó perfectamente y está hoy en buen estado de salud.

El Sr. Duret advierte que en los casos de abocamiento del recto en la uretra el empleo del método de Amussat puede ser favorable; que la dificultad consiste en atraer la mucosa rectal al nivel de la piel, pero que en tales casos la cicatrizacion viene en auxilio del cirujano, atrayendo poco á poco la mucosa y llevándola al nivel del orificio cutáneo.

El Sr. Loewenberg hizo una comunicacion sobre el *Tratamiento de la supuracion mastoidea*. Este señor ha podido evitar casi siempre la trepanacion haciendo anchas aberturas timpánicas é introduciendo en las cavidades afectas una mezcla de alcohol absoluto y ácido bórico.

El Sr. Leblond, en sus investigaciones sobre el *Alargamiento hipertrófico del cuello uterino*, ha observado varias veces:

1.º Que el fondo de saco vaginal descende en ocasiones más abajo de lo que se cree, disposicion que debe tener presente el cirujano cuando hace la amputacion conoidea del cuello por el procedimiento de Huguier.

2.º Que el alargamiento hipertrófico puede existir tambien en las vírgenes.

El Sr. Socin, de Bâle, refirió un caso de *Rotura accidental de la vejiga*. Este señor incindió sin interesar el peritoneo, encontró una herida en la pared anterior de la vejiga y estableció una fistula vesical con drenaje de ese órgano. El enfermo curó rápidamente.

El Sr. Socin cree que en los casos de rotura de la vejiga debe procederse con más actividad de lo que generalmente se hace, y practicar una incision que permita darnos cuenta de los daños ocasionados. Dicho señor es opuesto á la sutura completa: su manual operatorio consiste en la fistula y el drenaje.

Terminados los trabajos del Congreso, el presidente, Sr. U. Trélat, levantó la sesion despues de dar las gracias á todos sus miembros, franceses y extranjeros, por los conocimientos que á él habían aportado, asegurando

que, si el resultado del primer Congreso Frances de Cirugía ha sido altamente satisfactorio, lo será tanto ó más el segundo, que ha de reunirse en Octubre del año 1886, y para el cual han sido ya elegidos presidente el Sr. Ollier, vicepresidente el Sr. Verneuil y secretario general el Sr. Pozzi, que lo ha sido tambien de éste y á quien corresponde gran parte del éxito alcanzado por el Congreso, cuyas tareas hemos reseñado con toda la brevedad y concision posibles.

T.

EXPLORACION ZOOMOTRIZ URBANA

(RESÚMEN DE UNA CONFERENCIA) (1)

Si este poema higiénico se realizara, la alcantarilla sería reemplazada por el tubo de fundicion. Para que esto se verificara, bastaríamos disponer de tan enérgica fuerza impulsora que cuanto estrecháramos el diámetro del conducto fuera compensado por la mayor velocidad de la corriente. Ahora bien, este ideal es un hecho: modernos experimentos prueban que los materiales inmundos, muy diluidos en agua y á gran velocidad, pueden ser perfectamente evacuados en tubos de fundicion de escasas dimensiones. Á mayor velocidad del contenido, menor diámetro del tubo continente. Todo consiste, como luégo se verá, en despejar una sola incógnita: *la fuerza*. Ella es la que realizará el milagro. Y éste, y no otro, es el nudo que se debe desatar.

Pero dejémonos de metrópolis futuras, con sus alcantarillas de hierro cruzando sobre las bóvedas de airosos arcos, y descendamos á la realidad: al mejoramiento paulatino de nuestras ciudades, tales cuales hoy las vemos. Supongamos que las grandes alcantarillas han sido ya sustituidas por la tubería de palastro, convenientemente revestida y hecha inatacable, pero alojándola dentro del antiguo conducto, lo cual es sumamente hacedero; supongamos que en lo interior del viejo túnel caminan al par las tuberías de gas del alumbrado, de agua potable y de aguas inmundas, reunido todo en un solo haz, y dejando libre de inmundicias el angosto túnel, en el cual todo escape, sin inficionar el terreno, sería prontamente remediable; imaginémosnos que una fuerza desconocida, la *x* de nuestros deseos, precipita grandes cantidades de agua, desde la altura de las buhardillas, por los tubos verticales en los que desaguan los retretes de los diferentes pisos; y figurémosnos, últimamente, si esa catarata, realizándose en la casa particular, no aseguraría el paso rapidísimo de los materiales inmundos á los tubos-alcantarillas, para ganar la corriente, gracias á semejante caída inicial, de algunos metros de elevacion, el conducto de evacuacion general....

Si dispusiéramos de esa fuerza, especie de *vis à tergo* en la circulacion acuática; si así se pudiera elevar el agua, para que arrastrara en su descenso todo resto inmundos; si desatáramos ese apretado nudo, comparable al del famoso Gordio, los tubos-alcantarillas podrian prolongarse á considerables distancias de la poblacion, para que, de cerca, no impurificasen su atmósfera los

(1) Véase el número anterior.

productos estercoráceos; podrían los canales de terminación *ser varios*, en razón de su baratura, y salir del casco urbano en todas direcciones (en lugar de existir un gran río de inmundicias, saliendo por un paraje solo, para que unos campos reciban nutritivo abono y otros carezcan de él), y terminaría de una vez el escape, la exósmosis, la filtración insensible, la necesidad de limpieza de alcantarillas, con su personal y su ronda.... y las estadísticas de mortalidad nos dirían el resto.

Ahora bien, pacientes lectores, seguid leyendo estos preliminares. *Creo y confieso*, inmodestamente, haber desatado ese nudo.

III

LA IDEA

Es extremadamente sencilla, tan sencilla que pasma no se la haya explotado ya. Su fin último es *uniformar* la irrigación y evacuación, las funciones arterio-venosas, en todas las ciudades. El progreso trae consigo este doble cambio en los seres vivos: diferencia hasta lo infinito su estructura, y hace igualmente variadas las resultantes funcionales. Ejemplo: la ciudad primitiva es una suma homogénea, compacta, de alquerías ó de tiendas errantes; el progreso, después de este período *homogéneo*, visible en el simple adosamiento de casas de campo allá en Babilonia ó Ninive, inaugura el segundo período, realmente *heterogéneo*, en el cual ya no es la ciudad una *suma*, sino una *mezcla* diversa de alquerías, de tiendas, de fortalezas, de fábricas, como el organismo, que fué protoplasma único, viene más tarde á ser, estáticamente, una mezcla de fibras, de tubos, de células: *individuos*, al fin, que entre sí conciertan el pacto fisiológico, repartiéndose en la obra sublime de la vida interesantes papeles.... Pero si el adelanto diversifica la materia y la función, también el progreso unifica, también sabe reducir á sintéticas soluciones distintos problemas. Antes del ferrocarril, por ejemplo, víeráis cómo los pueblos usaban vehículos variados: la *narría* en el país montañoso, la calesa en el país llano, el camello en el país desierto. Aparece el tren, y ya las naciones *uniforman* sus medios de comunicación: el tren, que salva los nevados Alpes, atraviesa el Sahara.... Pues bien, si en la Higiene tropezamos con una solución progresiva, aquí veremos cuál las diferencias de abastecimiento y alcantarillado irán borrándose, y las variantes locales, topográficas, por las que una población adopta los retretes portátiles, mientras la de más allá prefiere la cloaca romana, dejarán paso al universal y práctico sistema: á la instalación de la tubería, de un decímetro de diámetro, como alcantarilla general, y al suministro zoomotor del agua potable. Y ¡ojalá esta explotación zoomotriz, así como el tren uniforma caminos y carruajes, haga desaparecer los diferentes procedimientos de irrigación y evacuación urbanas, procedimientos que tan defectuosos y caros resultan en la experimentación verdadera!

Recordaré el origen del descubrimiento.... Hará de esto unos cuatro años. Paseábame á la ventura por las animadas calles de una gran capital, distrayendo mi ocio en los mil y un detalles que al curioso ofrecen

siempre las vías públicas, arterias de la ciudad moderna, cuando un accidente imprevisto vino á proporcionarme, respecto á la aereación del agua, lo que hacía tanto tiempo viniera buscando: un hecho y una idea. El hecho no podía ser más insignificante. Trabajaban en el portal de una casa varios albañiles, ocupados en colocar ladrillos sobre el gastado pavimento. Los ladrillos viejos eran arrancados de sus nichos y sustituidos por los nuevos, asentados y unidos entre sí por el ordinario cemento. Pero, al contemplar yo distraído tan vulgar faena, hube de fijarme al acaso en la manera como los ladrillos eran aplicados sobre el suelo: ví á uno de los peones colocarse derecho encima de la losa, y al punto noté que la argamasa, comprimida entre el ladrillo y el suelo, rebosaba instantáneamente en las juntas, y llegaba á saltar en copos blanquísimos al rostro del obrero.

¡Detalle trivial, sin duda! El peso del hombre convertíase en fuerza impulsiva del pastoso cemento estrechado bajo el ladrillo: esto era todo. Y, sin embargo, tal hecho sucedido allí, en un rincón de aquel portal oscuro como boca de lobo, hizo acudir á mi mente un mundo de extravagantes ideas.... ¿Acaso no podría aprovecharse — me dije, entre receloso y confiado — el peso de los transeuntes, al tenor que el de ese obrero, como fuerza utilísima? ¿Sería infundada esta casual tentativa de aerear el agua y almacenar al propio tiempo la *fuerza urbana*, ó sea la presión diurna de la muchedumbre sobre las aceras, peso que representa infinidad de quintales, dado el continuo tránsito de hombres y vehículos?

¡Novela, fantasía científica! Poblóse entonces mi cerebro de luminosas visiones; surgió en mí la clarísima idea, la profética esperanza de una ciudad del porvenir, en la cual la presión del rebaño humano sobre el pavimento convirtiérase en motor industrial; multipliqué en un instante el peso ordinario de un hombre por el número de pasos que suele dar diariamente, hallando un producto ó trabajo útil considerable; pensé entonces en que la presión recíproca es origen y resultado de fuerzas enormes en la economía humana, en la cual el músculo oprime al vaso valvular, al linfático y la vena, acelerando, al verificarlo, la circulación general; construí á renglón seguido en la ciudad contemporánea, á ejemplo del organismo, todo un sistema de vasos con válvulas, en cuyos tubos el peso del viandante determinara la irrigación, la circulación urbana.... y cuando, tras largo rato de meditaciones, salí de aquel estrecho zaguán, llevaba ya en mi cráneo algo nuevo, que bien podría ser un sueño ó una realidad indudable.

Ya había encontrado el hecho: ya iba en zaga de la idea. ¿Había allí un filón de riqueza inagotable? No lo sabía bien.... Necesitaba calcular inmediatamente, experimentar, someter á inexorable práctica mis ocurrencias de un segundo; y desde aquella hora de fortuitas revelaciones terminó la inspiración momentánea, para comenzar la fatigosa tarea del observador.

La conclusión no pudo ser más española: *¡un proyecto!*

Veámosle.

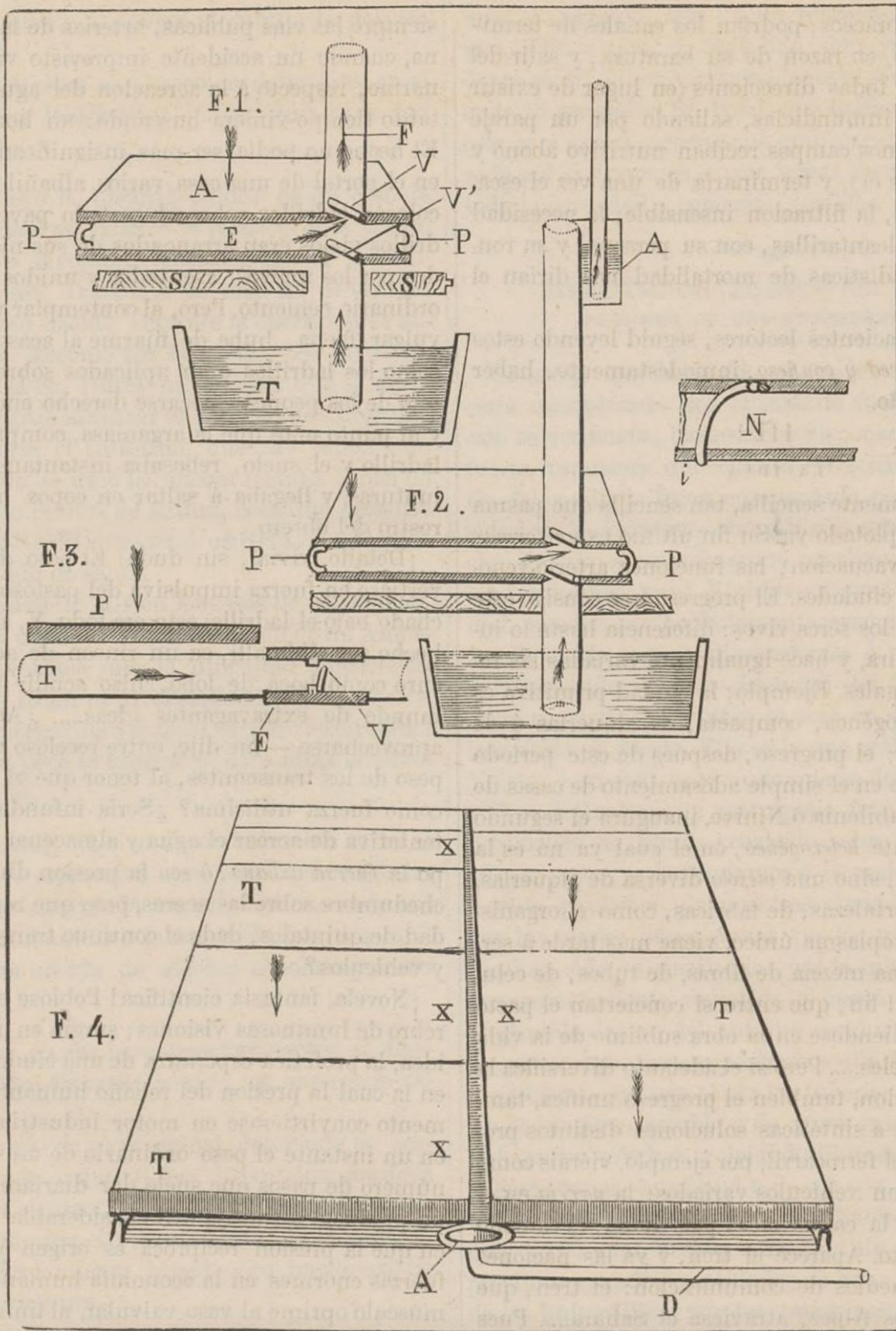


Fig. núm. 1. Aereación del agua. (Este fué el primer ensayo ó aplicación de la fuerza antropométrica). — *A*, lugar en donde se colocaba el marinero al ir á beber. — *SS*, corte del suelo. — *T*, tina ó depósito del agua inmóvil no aereada. — *V*, válvula abierta al ejercerse la presión originada por el peso del individuo. — *V'*, válvula cerrada por la misma razón. — *F*, flecha que indica el rápido ascenso del agua por el tubo superior. El agua, arrojada por último al aire como un surtidor, era recogida en un tazon *ad hoc*. — *PP*, lámina plegada de grueso caoutchouc, la cual, sirviendo de pared circular y encorvándose más todavía bajo el peso del individuo, volvía á elevar la tapa al marcharse éste. Recobrado, á causa de la elasticidad, el primitivo espacio *E*, produciéndose nuevamente el vacío y la aspiración, por consiguiente, del agua del depósito *T*.

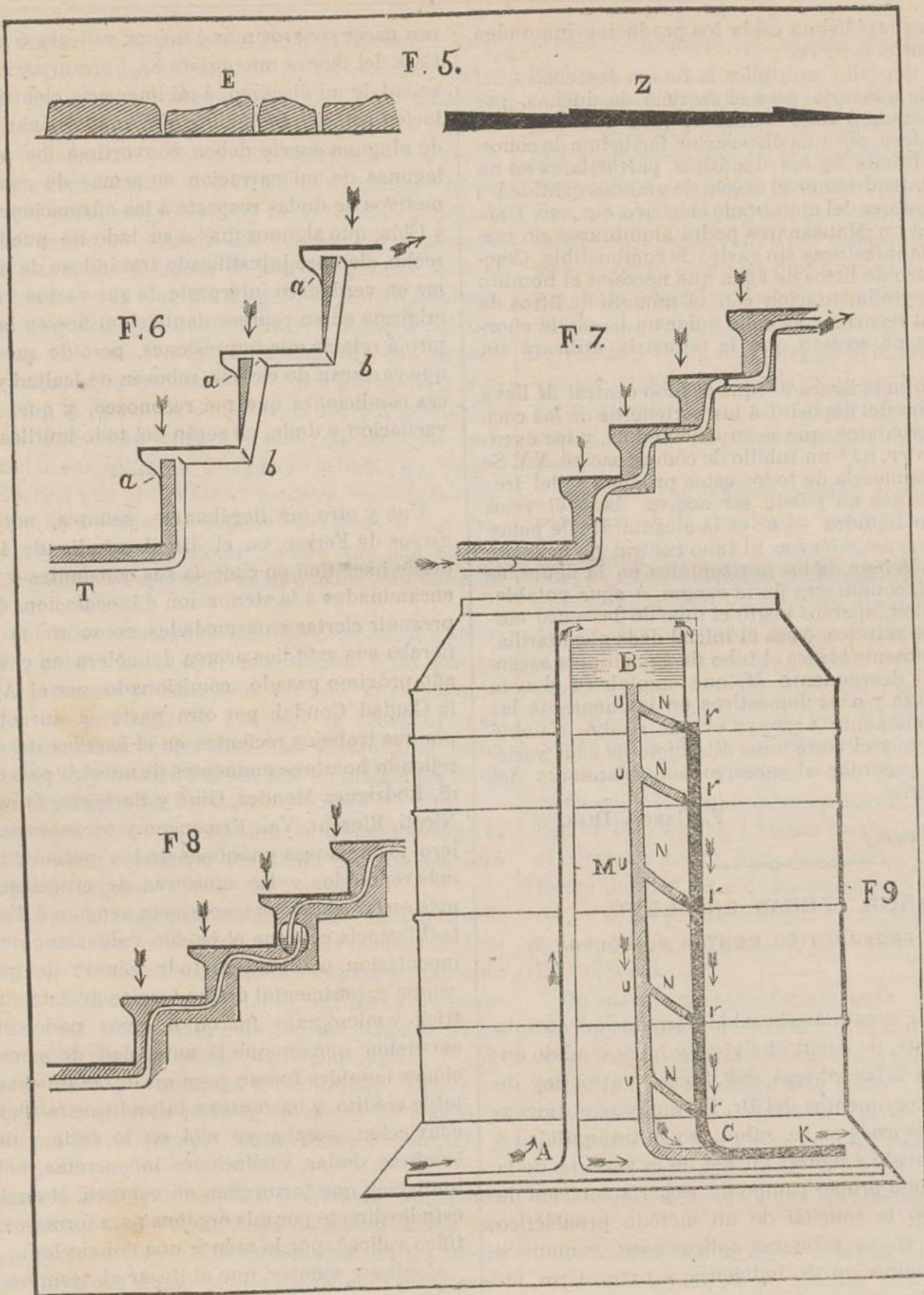
NOTA. Las proporciones de las figuras, aumentadas parcialmente, las convierten en esquemas. Por eso la distancia entre ambas tapas de las cajas de agua aparece mayor. Es esto muy de advertir, para que los desniveles de algunos milímetros, propios de los aparatos zoomotores y aumentados aquí, no hagan creer que en la marcha pueden siquiera ser percibidos.

Fig. núm. 2. Perfeccionamiento del aparato anterior.—

Por este sistema se aerea el agua en *A*, sin necesidad de arrojarla en forma de surtidor. Pueden sustituirse las paredes de caoutchouc *PP* por otras cualesquiera, colocando en la tapa superior — según el detalle *N* indica, á la derecha de la figura 2 — una lámina de acero en forma de arco, la cual, una vez desaparecida la presión antropométrica, alzaría de nuevo la tapa, obrando por su elasticidad y haciendo hincapié en *i*, lo cual produciría inevitablemente el vacío aspirador.

Fig. núm. 3. Esquema que representa el fundamento teórico de los aparatos zoomotores.— *P*, plancha de hierro ó madera en la cual actúa el peso del transeunte. — *T*, corte longitudinal del tubo de caoutchouc ó de cuero sobre el cual pesa la tabla *P*. — *E*, corte del segmento de cilindro, de metal no oxidable, que de trecho en trecho une los tubos de caoutchouc, ofreciendo en su interior una válvula *V*, que determina la dirección de la corriente.

Fig. núm. 4. Corte de una acera ancha.— *A*, sección del conducto central. — *TT*, extremidades fijas de los tablones. — *XX*, extremidades móviles de los mismos. Todo peso del



viandante en el sitio que marcan las flechas viene á actuar en el conducto central A. De suerte que, poseyendo cada acera un solo conducto A, explótase, sin embargo, todo el peso zoomotor (indicado por las flechas) que recaiga en la superficie de la acera, pues los tabloncillos obran como palancas en el conducto, al cual oprimen, vaya ó no el transeunte por el centro de la acera. — D, conducto derivado, del cual se surte la casa, que se supone situada á la derecha de la figura. — La acera estrecha ofrece la misma disposicion; sólo que en ella ejecútase únicamente lo que se ve desde el borde correspondiente á la casa hasta A, en donde cae el borde libre de la acera.

Fig. núm. 5. Comparacion gráfica de los relieves del empedrado usual y los de los aparatos zoomotores. — E, seccion de adoquinado. — Z, seccion de aparatos zoomotores, los cuales, ademas del escaso relieve, vuelven la marcha más cómoda, pues se trata de un pavimento levisimamente oscilante, blando como el enarenado, como una alfombra que cede bajo nuestro pie.

Fig. núm. 6. Escaleras hidráulicas.—Nada más sencillo ni expedito que el juego de esta escalera. — T, es el tubo pro-

cedente de la acera. El inquilino, puesto el pie en el escalon arroja el agua al segundo peldaño, y así sucesivamente. Todo el mecanismo estriba en que la presión cierra las válvulas aa, y abre en cambio las bb.

Figs. núms. 7 y 8. Escaleras hidráulicas. — No necesitan mencion especial. En la 7.^a se ve un tubo igual al céntrico de las aceras. En el modelo de la 8.^a se aplica el procedimiento usado en el aparato de aereacion del agua núm. 2. (Véase el grabado anterior.)

Fig. núm. 9. Representacion del depósito superior de cada vivienda y el tubo de descenso á la alcantarilla. — Omitiendo detalles impropios de un trabajo de suyo conciso, y que, una vez decidida oficialmente la experimentacion ó prueba, serían objeto de extensa monografia, representase aquí por A la elevacion de agua por las escaleras al depósito superior B. — Lleno el depósito B, que por sus grandes dimensiones sería el verdadero seguro contra incendios, y origen, en segundo término, de fuerza motriz para maquinarias en las fábricas, etc., bajaría el agua por remanso ó rebosamiento á los tubos de fundicion de las alcantarillas, que empiezan en C,

arrastrando en su rapidísima caída los productos inmundos de cada retrete situado en *rr*.

La altura del depósito multiplica la fuerza descendiva del líquido y permite utilizarla para el servicio de duchas, por ejemplo. Esa cascada ó salto acrece el valor mecánico del agua, y recibíendose, por una disposición facilísima de concebir, parte del sobrante de los depósitos particulares en un depósito general, tendríamos el origen de grandes cantidades de fuerza para motores del alumbrado eléctrico, etc., etc. Toda ciudad que posea un Manzanares podrá alumbrarse sin carboné instalar manufacturas sin gastos de combustible. Comparando el número de litros de agua que necesita el hombre para su limpieza y alimentación con el número de litros de agua que eleva al recorrer una calle ó dar un paseo, la enorme diferencia es un exceso que la industria utilizará sin duda alguna.

Se ve asimismo en la figura 9^a que el tubo central *M* lleva el agua procedente del depósito á los vertederos de las cocinas. Entre los vertederos, que se suponen en *uu*, y los excusados, puestos en *rr*, hay un tubillo de comunicación *NN*. Se comprende que la mezcla de todos estos productos del fregado y de los retretes no puede ser nociva, dado el veloz alejamiento de los líquidos. — *K*, es la alcantarilla de palastro, v. g., ó sea *la vena*; mientras el tubo central de la acera, que aparece el más bajo de los horizontales en la figura, es *la arteria general*, conductora de la sangre, ó agua potable. Para mayor claridad, aparece negro el tubo de descenso correspondiente á los retretes, ó sea el inicial de la alcantarilla. Así se nota enteramente *blanco* el tubo de agua limpia ascendente, *sombrio* el descendente *M*, que suministra el agua usada de la limpieza y usos domésticos en la fuente de las cocinas, y completamente *negro* ya el que recibe la doble afluencia del retrete y el vertedero. El objeto de esta variedad de tintas es recordar el sucesivo enturbiamiento del agua en cada tubería.

F. GARCÍA DIAZ.

(Se concluirá.)

EL SEÑOR FERRAN EN ALCIRA

Y SU MÉTODO PROFILÁCTICO CONTRA EL CÓLERA (1)

SEÑORES:

Me propongo dar cuenta á esta sabia Corporación, sucinta pero imparcialmente, de cuanto he visto y he aprendido durante mi excursión á las riberas del Júcar, teatro hoy de observaciones y experimentos del Dr. Ferran, y país amenazado de serios trastornos en su salud, en su tranquilidad é intereses, pero llamado á figurar tal vez en la historia de la Medicina patria como primer campo de experimentación de donde surgirá acaso la sanción de un método profiláctico cuyo solo intento, cuyas primeras aplicaciones, conmueve hondamente la imaginación de indígenas y extranjeros, levantando la abatida y tenue esperanza que en otros procedimientos consumieran los hombres.

Para llevar á cabo esta misión con las condiciones que indiqué, y toda vez que en el curso de mi exposición he de tratar de cosas y personas á quienes pudieran desfavorecer altamente rasgos de imaginación, figuras retóricas y lapsus de citas y referencias, casi imprescindibles en todo discurso, *máxime* tratándose de quien, como yo, dista mucho de ser un orador, prefiero leerlos algunas cuartillas confeccionadas sin arte durante mi peregrinación científica á la provincia de Valencia.

Mas ántes de entrar de lleno en el objeto que motiva el que tenga el honor de dirigiros la palabra en estos momentos, he de hacer una advertencia al ilustrado auditorio, advertencia que suplico encarecidamente se grabe con firmeza en el ánimo de mis oyentes, á saber: que si del conjunto de palabras y juicios, que yo pronuncie y exponga, resultaran deducciones incompletas, difusos conceptos de donde pudie-

ran nacer reparos más ó menos valiosos á las teorías y prácticas del ilustre micrógrafo Sr. Ferran, atribúyanse á la brevedad de mi discurso, á mi impericia científica, á la precipitación con que he tenido que confeccionar mis notas, pero de ninguna suerte deben convertirse los puntos oscuros y lagunas de mi narración en armas de combate, ni aún en motivos de dudas respecto á las afirmaciones del Dr. Ferran y Clúa; que algunos días á su lado no pueden darme el derecho, siempre injustificado tratándose de mí, de constituirme en verdadero intérprete de sus vastos conocimientos, ni erigirme en su representante científico en la Corte; sólo aspiro á relatar mis impresiones, pero de modo tal que, aunque carezcan de ciencia, rebosen de lealtad y franqueza, únicas condiciones que me reconozco, y que, en estos días de vacilación y duda, no serán del todo inútiles.

Uno y otro día llegábanme, señores, noticias de los progresos de Ferran en el difícil estudio de la bacteriología; desde hace tiempo conocía sus constantes y útiles esfuerzos, encaminados á la atenuación é inoculación de cultivos para prevenir ciertas enfermedades; como todos vosotros, no ignoraba sus estudios acerca del cólera en el extranjero, en el año próximo pasado, comisionado por el Ayuntamiento de la Ciudad Condal; por otra parte, la aureola de gloria que por sus trabajos recientes en el *bacillus* del cólera le venían tejiendo hombres eminentes de nuestro país, como Letamendi, Rodríguez Mendez, Giné y Partagás, Gimeno Cabañas, y Nicati, Riescht, Van Ermengen y otros varios en el extranjero; los aplausos unánimes de los periódicos profesionales más reputados y las muestras de entusiasmo con que los más esclarecidos profesores acogían á Ferran, y, por fin, la diligencia con que el pueblo valenciano acudía á sufrir la inoculación, prestándose todo género de personas á ser el campo experimental de las teorías de este eminente compatriota y micrógrafo, fueron motivos poderosísimos para mi excursión; que aunque la autoridad de personas y publicaciones notables fueran para mí letras de cambio de indisputable crédito, y bastantes á infundirme raudales de firmísima convicción, notaba yo allá en lo íntimo del pensamiento sombras, dudas, vacilaciones inconcretas, nebulosidades sin limitación que torturaban mi espíritu, el cual necesitaba del estudio directo por mis órganos para formar, si no juicio científico valioso, por lo ménos una convicción.

Confieso, señores, que al llegar al término de mi viaje temía yo encontrar las cosas de modo distinto del que nos presentaba la pública voz, y en mi ánimo, receloso por las dudas de toda índole, se abrigaba la esperanza dolorosa de tener que rectificar opiniones lanzadas al viento, no ya referentes á Ferran y sus merecimientos, que éstos nunca puse en entredicho, sino pertinentes á la enfermedad reinante, al éxito de las inoculaciones, etc., etc., todo lo cual me decidió á observarlo *todo por mis ojos*, y no confiar nada en absoluto á las referencias, por costosa que resultara la realización de mi formal empeño. No hablaré, pues, sino de cuanto he visto y estudiado.

Al apearme en Alcira, víme gratamente sorprendido por la presencia de Ferran y Pauli, Gimeno Cabañas, Candela, Carreras y Sanchis, que, con algunas personas más, tuvieron la galantería de salir á esperarme; allí estreché por vez primera la mano del Dr. Ferran, que es hoy uno de mis mejores amigos.

Es, señores, el Dr. Ferran hombre de regular estatura, de recia complexión, de pausados movimientos y pocas palabras. Su fisonomía, sumamente simpática, está limitada por barba y cabello negros, aunque prematuramente encaneci-

(1) Comunicación leída por el Dr. Comenge en la Academia Médico-Quirúrgica.

dos; su mirada es dulce y penetrante. Tratado con intimidad, resulta el Dr. Ferran un hombre de laboratorio, trabajador, activo, constante, de sólida instrucción y de vastos conocimientos, especialmente en lo que concierne á la sección á que viene dedicándose, y en Ciencias auxiliares y Patología general particularmente. Su modestia es grande, y hasta me pareció que podía perjudicarle, y es de admirar el reposo y convicción con que profesa sus teorías, su esperanza grande en el porvenir, la buena fe con que juzga á todo el mundo, la benevolencia con que acoge todo género de observaciones, la diligencia con que desvanece dudas ó procura convencer, ora con sus frases aforísticas, ora con experimentos al microscopio ejecutados con rara prontitud y limpieza, y, por fin, la fuerza de voluntad, la energía indomable que revela, á pesar de su dulzura natural, en todas sus decisiones, en todas sus palabras. Cuando se le habla de los posibles adversarios que puede tener, muestra verdadera complacencia, porque á todos los supone instruidos é impulsados por el noble afán de esclarecer hechos que aún no son cánones, abrigando la esperanza de que todos adoptarán la mayoría de sus creencias.

Adornado de tales prendas es como se comprende que un hombre solo, pobre, hasta ayer desconocido y sin más armas que su constancia y desinterés heroico, haya conquistado inteligencias privilegiadas que hoy se constituyen en discípulos y defensores de sus doctrinas, llame la atención de la Europa culta y acudan los pueblos en masa á servir de campo á sus experimentos.

Porque, señores, es una escena altamente conmovedora la que tuve el gusto de presenciar en Alcira durante los días que allí he permanecido.

En apiñada muchedumbre acudían los ribereños del Júcar á sufrir la inoculación preventiva según el método de Ferran, mezclándose todas las clases de la sociedad y figurando á la cabeza los médicos, las autoridades, letrados y personas de arraigo del país. Una palabra de Ferran calmaba un tumulto ocasionado por las prisas y los empujones, ó convenía á los rehacios, ó animaba á los débiles, siendo no pocos los que sólo querían sufrir la operación de manos de Ferran, siempre grave, siempre serio, siempre tranquilo y amable.

De los pueblos limítrofes acudían numerosas Comisiones solicitando ansiosas que Ferran fuera á *vacunar* á sus vecinos, y, portadores de solicitudes firmadas por las autoridades, estos emisarios y representantes de la fe rogaban se les inoculara como á los alcireños.

Todas las inoculaciones que presencié, cerca de 3.000, fueron gratis; me consta que Ferran nunca pidió un céntimo á nadie, y á pesar de ofrecerle la villa de Alberique, entre otras, gruesa suma por vacunar á la población, tal ofrecimiento formal no le ha hecho salir de Alcira; y quiero que conste este antecedente, cierto y positivo, para que el público que me escucha sepa despreciar la vil calumnia de hombres impotentes, malévolos y envidiosos, que han querido arrojar sobre Ferran reticencias que hasta hoy no pasan de ser sino vómitos asquerosos de ineptos, atiborrados de malas pasiones, que han surgido precisamente de hombres que no se tomaron el trabajo de estudiar los hechos en el mismo terreno, y personas que jamás se asomaron al ocular de un microscopio, ó que confunden no ya los rotíferos, sino las mucéneas con el *spirillum* colerígeno.

Estos y otros, por rivalidades ocultas, son los puntos oscuros que, abdicando de su inteligencia, juzgando por pasión, se prestan á formar la sombra, el oscuro marco de la gloria de Ferran, que es indudable hoy, aún cuando sólo se cimentara en su estudiosidad, en su entusiasmo por la Ciencia, de

lo cual dió pruebas inequívocas y juzgadas por propios y extraños.

Al acudir presurosos á inocularse los labriegos de la región valenciana, á pesar del malestar, á veces no tan ligero, que algunos experimentan, claramente patentizan que su fe nace de una intuición pasmosa que les dice que la operación, no trayendo males, puede acarrear muchos bienes á la salud como preservativa del cólera; de la experiencia y del sentido común, que les dice que los cordones y aislamientos son imposibles, ineficaces y empobrecedores en un país en donde los pueblos se tocan unos con otros y la riqueza está mezclada y confundida, no pudiéndose demarcar en ocasiones los términos territoriales; y, por fin, nace la fe de la analogía que observan entre el método de Ferran y la vacuna contra la viruela, si no conocieran más hechos de paridad profiláctica.

Es necesario, señores, conocer aquellas fértiles campiñas para caer en la convicción profunda de que el sistema de acordonamiento es allí inaplicable: surcados aquellos campos por ríos caudalosos y canales de riego extensos y profundos; instalados los pueblos, granjas y aldeas de modo tal que no siempre puede decirse dónde termina una población y cuándo principia otra; distribuida la riqueza territorial, nunca exclusivamente entre los vecinos del pueblo á que corresponden los campos, sino repartida entre los de poblaciones limítrofes, constituyendo así enmarañada red de forzosas y mutuas relaciones que explican la intimidad que reina entre los habitantes de aquellas villas y la perentoriedad de los cultivos y faenas rurales que motivan el tráfico y el comercio activo, son, entre otras, poderosas razones que hacen inútiles los acordonamientos y odiosos tales procedimientos, que, de plantearlos con escrupulosidad, llevarían consigo la miseria y el hambre, que son por sí solas la mayor de las epidemias.

De suerte que aquellos aldeanos, conociendo todas estas circunstancias, y no aviniéndose á que la Higiene de hoy tenga las mismas manifestaciones que en el siglo xvi, vislumbran otras medidas más suaves, más lógicas, más eficaces, y adoptan el método de Ferran porque es el que mejor cuadra con sus aspiraciones, con sus deseos, con el concepto que buenamente se formaron de la profilaxis de un azote como el indiano, que les amenaza terrible en la actualidad.

Y acuden con fe en el corazón y risueñas esperanzas á sufrir la inoculación profiláctica contra el cólera, con entusiasmo tal, que tiene muchas veces que intervenir la autoridad para mantener el orden y hacer observar riguroso turno.

Consiste la inoculación en una inyección subcutánea de líquido de cultivo en la parte posterior del tercio inferior del brazo. La aguja de la jeringuilla es recia y corta, buscando la solidez que se requiere cuando hay que practicar multitud de inoculaciones diarias, como las que llevan á cabo Ferran y su inseparable amigo Pauli; el líquido inoculado es caldo convenientemente preparado, y cuyos elementos virulentos son los bacilos de Koch, atenuados previamente por sucesivos cultivos. Estos gérmenes patógenos procedían: los primeros, de Tolon, Marsella y hasta creo que de Italia; los de hoy tal vez sean procedentes de las deyecciones coléricas de algunos enfermos de Alcira. Más adelante diré algo acerca de estos cultivos y de los caracteres microscópicos del microfito colerígeno.

La cantidad de líquido inoculado varía según la edad y complejón del sujeto y la mayor ó menor riqueza de gérmenes del líquido que va á inocularse: desde dos milímetros hasta un centímetro cúbico en cada brazo es la dosis; la pri-

mera cifra sirve para niños de pecho; la última, para el sujeto adulto y bien constituido.

Antes de proceder á las inoculaciones, el Sr. Ferran examina al microscopio con pulcritud y detencion el estado del líquido contenido en los matraces, para conocer su riqueza en gérmenes, su pureza, grado de evolucion, retirando *incontinenti* aquel líquido que contiene gérmenes extraños al *bacilo coma*, ó que delate en su aspecto físico algun cambio íntimo anormal. Varias veces presencié estos detenidos exámenes, por los cuales me explico que en ninguna ocasion produjeran las inoculaciones más fenómenos que los característicos de este género de inyecciones subdémicas.

La inoculacion produce: dolor contusivo en los brazos, malestar general, decaimiento, mal humor y ligera reaccion febril, fenómenos que se disipan en las primeras veinticuatro horas, á excepcion del dolor en los brazos, cuya molestia suele persistir algun tiempo más, y al desaparecer se transforma en picazon.

Algunas mujeres ó individuos sensibles, por cierta receptividad particular, se salen de la regla general, y la inoculacion les ha producido fenómenos generales alarmantes.

En efecto, alguna vez este género de inoculados son acometidos, á las seis horas de la operacion, de dolor intenso en los brazos, desfallecimiento notable, frío, vómito y diarrea, calambres en las extremidades, ardor en el epigastrio, sed y, por fin, movimiento febril acentuado, simulando en alguna ocasion un ataque de cólera, que se desvaneció siempre espontáneamente y al cabo de veinticuatro horas, por más que el decaimiento persista algun tiempo más. Rosa Monzó, de cincuenta años; Ventura Durán, de treinta y nueve; Angelina Caldes, de once; José Monzó, de diez meses, y Antonia Torres, la más grave de todos, experimentaron, que yo sepa, aquellos síntomas.

El día 3 del presente, estando solos Ferran y yo en la habitacion que le sirve de gabinete micrográfico en Alcira, le significué mis deseos, no sólo de inocularme como método preventivo, sino con objeto de experimentar los efectos del líquido de cultivo en mi persona, bien marcados, con intensidad.

El Dr. Ferran accedió á mi súplica, é inyectóme acto seguido un centímetro cúbico, en cada brazo, de líquido de cultivo nada pobre en gérmenes, que estábamos estudiando al microscopio; creo fuí yo el primero á quien se inoculara aquella cantidad. Á las seis horas próximamente sentí en los brazos, hasta los dedos de la mano, dolor contusivo y hormigueo, que fué aumentando poco á poco, hasta no poder valerme de mis extremidades superiores, y sólo podía estar tranquilo teniendo las manos cruzadas sobre el abdómen, postura característica de los inoculados en las primeras horas. Este malestar se fué acentuando al tiempo que se presentaban el movimiento febril, aplanamiento, mal humor, tristeza notable, inapetencia y sed. Á las diez horas de la inoculacion, hallándome en Valencia en casa del Dr. Candela, catedrático de Clínica de Obstetricia de aquella Facultad, fuí acometido de un frío intenso general, sólo comparable al de la terciana; daba yo diente con diente, y la cama se estremecía por mis inconscientes sacudidas; las manos, los pies y la cara se enfriaron de un modo notable, sentí ardor quemante en la lengua y en el epigastrio, estado nauseoso, y la fiebre llegó hasta producir 130 pulsaciones; no tuve gran sed, pero la emision de orina no se efectuó en toda aquella noche y siguiente mañana; pasé la primera consultando el reloj, observando el curso de mi padecimiento, sufriendo el dolor de los brazos, que es lo que más me molestaba, impidiéndome usar el termómetro y moverme con libertad. Á las catorce horas el período álgido de mi dolencia fué calmando, persistiendo la fiebre, el dolor

local en el sitio de la inoculacion, el aplanamiento y la tristeza, en cuyo estado, relativamente satisfactorio, pudieron verme, á más del ilustrado tocólogo ántes citado, el Dr. Paset, el Sr. Carreras Sanchis, conocido de todos vosotros, y el catedrático de Terapéutica Sr. Gimeno.

En cuanto á la lesion local, sólo observé tumefaccion, rubicundez y calor en el sitio de la inoculacion, síntomas que se fueron desvaneciendo en los días sucesivos.

Á las cincuenta horas de inoculado estaba completamente bien.

La reinoculacion no produce fenómenos generales, siendo los locales sumamente atenuados; fenómeno que he podido observar en algunos sujetos, y particularmente en mis dos hermanos, que no sufrieron lo más mínimo en la segunda *vacunacion*: presente hay uno que puede asegurarlo.

Y puesto que acabo de exponer con brevedad los fenómenos á que da lugar la inoculacion profiláctica segun el método de Ferran, fundándome sólo en lo que en otros y en mí observé, terminaré este punto concreto con algunas indicaciones.

El Sr. Ferran, que lleva una estadística minuciosa, verdadera y detallada, no sólo del número de inoculados, sino de cuantas circunstancias puedan servir para juzgar sus procedimientos, ayudado naturalmente por su amigo Pauli y los dignos profesores de Alcira, asegura que la inoculacion no acarreó nunca flemones, ni gangrenas en el sitio de la inoculacion, ni accidentes graves, ni mucho menos peligro positivo é inminente, sea cualquiera la edad, sexo y estado de los inoculados.

Pero lo más curioso del caso es que en el barrio de Alcira llamado de las Barracas, en donde se cobija la parte más necesitada de la poblacion, al otro lado del río, y que venía dando mayor contingente de casos *sospechosos*, 56 en pocos días, de los que pronto voy á ocuparme, desde el 2 de Mayo, en que se inocularon la mayor parte de sus habitantes, hasta el presente no ha vuelto á verse ninguna enfermedad que pudiera infundir alarma, y esto, señores, merece llamar seriamente la atencion respecto al valor profiláctico de las inoculaciones. Á última hora sabemos que ha habido un invadido en este arrabal; no estaba *vacunado*.

En una ciudad de más de 20.000 habitantes, como Alcira, en donde ha habido días de 10 y 12 casos *sospechosos*, existiendo 5.300 inoculados — yo presencié unas 3.000 inoculaciones — es un dato curioso y halagüeño que sólo 5 casos hayan recaído en inoculados, y de ellos, 3 sufrieron la enfermedad en su forma benigna y sin complicaciones de ningun género. Por cierto que uno de estos casos era un muchacho de un extremo de la poblacion á quien en los primeros días de Mayo se le habían muerto dos hermanitos de enfermedad *sospechosa*, niños que yo visité acompañado de otros médicos. Pues bien, este chiquitín, arrastrado por su propio instinto de conservacion, tal vez por el general entusiasmo, se *vacunó* sin permiso de la familia; al cabo de pocos días fué invadido por la enfermedad colérica, presentando los síntomas de sus difuntos hermanos; pero á las pocas horas jugaba, completamente bien, sobre las humildes mantas que cobijaron á sus hermanitos en sus últimos momentos. Como estos ejemplos los conozco bien, así como el de las dos asiladas del Centro Protector de la Mujer, renuncio á citar alguno más; pero son, creo, los suficientes para que todos esperemos la sancion definitiva respecto á la utilidad del método Ferran como profiláctico del cólera. Y conste, señores, que tengo especial cuidado en no presentar la cuestion con exageraciones de pueril entusiasmo: yo sólo llamo la atencion de los médicos y sólo aspiro á que se fijen vuestras miradas con imparcialidad en los trabajos del micrógrafo ca-

talán, sentando aquellos hechos que puedan servir para mejor estudiar estas experiencias. Dar como resuelta hoy la cuestion de las *inoculaciones anticoléricas* en el terreno clínico, sería una ligereza que redundaría en perjuicio grave del Sr. Ferran; la verdad exige, y á Ferran conviene, que se publiquen los hechos sin exageraciones, pero que no se le combata por apasionamiento. Ya sé yo, señores, que la lógica, el sentido comun, las analogías, abogan en pro del descubrimiento de Ferran; pero esto no es bastante: debemos esperar con calma la sancion clínica, que es muy posible se alcance en Alcira.

El mismo Ferran tiene sus dudas acerca de la eficacia preventiva de las inoculaciones; cree en ella, la tiene como lógica, pero en el terreno práctico sólo la cree *por hoy* posible. Él mismo me aseguró varias veces que, si por casualidad, lo que no espera, resultaran ineficaces las inoculaciones, abriga positiva y fundada esperanza en la utilidad de otro procedimiento; y, señores, el que tal piensa y dice está muy distante de presentar su método como incuestionable, como definitivamente salvador, como por ahí aseguran los que no se tomaron el trabajo de leer las opiniones sobre el particular del apreciable y modesto Sr. Ferran y Clúa. Hé aquí sus palabras en este punto concreto:

ADVERTENCIAS

1.^a La vacunacion anticolérica está confirmada por los estudios hechos en el laboratorio; no podemos presentarla de otro modo al público.

2.^a Esta operacion está fundada en los principios científicos que han servido al eminente Pasteur para descubrir la vacuna del *carbunco*, la del *cólera de las gallinas*, la de la *roseola de los cerdos* y la de la *hidrofobia*; comprobadas éstas experimentalmente, han pasado ya á la categoría de hechos positivos.

3.^a La vacuna contra el cólera, como todas las demas vacunas, no ha de impedir en absoluto el ataque de la enfermedad; caso de que éste se presente, hay que esperar que sea benigno.

4.^a Es de suponer que la inmunidad que puede dar la vacunacion anticolérica no tenga una duracion ilimitada. Con otras vacunas sucede lo mismo (v. gr., la de la viruela). La vacuna anticolérica preservará, en todo caso, al organismo hasta cierto tiempo que la experiencia aún no ha señalado. Convendrá, pues, que las personas vacunadas se sometan cada mes ó mes y medio á la revacunacion, si hay epidemia.

5.^a Necesitando la vacuna anticolérica un período para proporcionar inmunidad á la persona inoculada, se advierte que todo ataque de cólera sobrevenido en los cinco días primeros despues de la inoculacion se presenta fuera de la influencia preservadora de la vacuna, cuya accion no puede asegurarse hasta que aquéllos hayan trascurrido.

6.^a La existencia de una epidemia colérica en una localidad no es obstáculo de ningun género para la vacunacion; al contrario, entónces más que nunca es ésta conveniente, como lo es la vacuna del cow-pox durante las epidemias de viruela.

7.^a La vacuna anticolérica jamas puede ser causa de un ataque de cólera.

8.^a Ninguno de los llamados hasta ahora preservativos del cólera ofrece para los hombres de Ciencia las garantías de la inoculacion preventiva.

Ya veis el sentido de franca duda con que están expuestas estas conclusiones, y lo desnudas de alharacas y afirmaciones gratuitas. ¡Cuántos métodos terapéuticos, cuántos remedios se usan y preconizan sin tantas posibilidades de éxi-

to! ¡Cuántas individualidades se consideran invulnerables sin haber trabajado la centésima parte de lo que los experimentos de Ferran suponen!

Yo, pues, que he tenido ocasion de presenciar los hechos de cerca, de estudiarlos en la escena donde se desenvuelven, y empapado de la opinion que el autor profesa acerca de la *inoculacion anticolérica*, sólo me permito esperar la sancion del tiempo, acogerlos como fruto de las vigiliass de un hombre estudioso y llamar la atencion de todos mis compañeros hácia tan meritorios trabajos, rogándoles los miren como cosa seria, muy seria, de donde puede surgir la resolucion de un problema terrible para los pueblos, y en el que hasta hoy sólo se conocen dos remedios incompletos: aislamiento ó libertad, como si dijéramos: hambre ó epidemia.

Como al llegar á la region valenciana tuviera yo mis dudas íntimas acerca de todo cuanto se decía, situacion en que se encontrarán muchos de los que me dispensan el honor de escucharme, quise examinar por mis propios ojos los casos *sospechosos* y la índole de esta *sospechosidad* tan decantada, por el valor que tales enfermedades pudieran dar á las inoculaciones. Sin pérdida de tiempo visité en los primeros días de mi estancia en Alcira los atacados de enfermedad sospechosa que por desgracia existían, acompañado de ilustrados comprofesores de aquella ciudad y asistido por sus valiosos conocimientos. El día 7 de Mayo se registraron en aquella poblacion 10 atacados, ninguno de ellos inoculado, y el día 9 cuatro casos; todos procuré examinarlos con detencion, y no tendría inconveniente en referir la historia clínica de cada uno de ellos; pero, para mayor brevedad, presentaré el cuadro sintomatológico comun para que vosotros hagais el diagnóstico, eligiendo el enfermo tipo que con más detencion estudié. Era un niño habitante en una calle que se llama del Camino Viejo, hermano de aquel chiquitín que, gracias á la inoculacion, se salvara de la enfermedad sospechosa; la casa era de aspecto humilde; en el hueco de la chimenea y á la izquierda yacía inerte el cadáver del hermano mayor, que falleciera pocas horas ántes, en grado máximo de emaciacion, plomizo el rostro y los ojos hundidos allá en lo profundo de las cuencas orbitarias; aquella faz era característica é infundía pavor; á mano derecha y junto al cadáver existía el enfermito en cuestion, asistido por su atribulada madre.

Encontramos á este chico sumido en postracion é indiferencia; apénas si contestaba á las preguntas, obedeciendo con lentitud á nuestros mandatos; estaba demacrado, con los ojos hundidos y vidriosos; perfrigeracion general, más acentuada en manos y pies; la lengua blanquecina, húmeda y helada; el rostro cianótico; tenía sed; la voz era velada, como sepulcral; la respiracion pequeña y precipitada, el aliento frío; el corazon latía con poca fuerza, y el pulso radial sólo se apreciaba en sitio alto. Este enfermito, que corrió idéntica suerte que su malogrado hermano, á pesar de los cuidados del ilustrado profesor Sr. Plá, se quejó al principio de malestar general, decaimiento, dolor de vientre, sed, vómitos, diarrea serosa, calambres, pesadez de cabeza y rápido enflaquecimiento, cuyo estado prontamente trajo consigo el que nosotros observamos. Recuerdo que éste fué el quinto caso de esta índole que observé, siendo el primero otro niño habitante en un callejon próximo á la morada del Sr. Ferran, niño que presentó los mismos síntomas que acabo de bosquejar.

Señores, yo comprendo que un caso aislado, imprevisto, por característico que se presente, dé lugar á vacilaciones, no sólo á un médico recién salido de la escuela, sino á los profesores encanecidos en el ejercicio de la profesion; pero cuando los casos sospechosos se repiten, y en esta repeti-

cion pueden estudiarse las distintas modalidades de la afecion; cuando médicos ilustrados y que gozan justa fama, como los queridos colegas que me acompañaban, diagnostican la enfermedad (privadamente) de *cólera morbo asiático*; cuando médicos como el Sr. Estruch, acreditadísimo en aquella region, conecedor de las enfermedades habituales del país, y habiendo asistido dos ó más epidemias de cólera, están conformes con tal diagnóstico; cuando el Sr. Ferran, curtido en diagnosticar coléricos en Marsella y Tolon, no sólo apoya tal opinion, sino que encuentra el *bacillus virgula* en las deyecciones del niño cuya enfermedad bosquejo, y cuya preparacion auténtica es ésta que el Sr. Ferran tuvo la amabilidad de regalarme, y, por fin, cuando un hombre como yo, interesado, por la proximidad de séres para mí muy queridos, en que aquel diagnóstico no fuese cierto, no encuentra otra enfermedad que se le parezca, más que la peste del Ganges, hay que someterse al triste fallo, ó desconceptuar á todos aquellos profesores, suponiendo que tal diagnóstico sólo puede encomendarse á sabios eminentes asistidos por la gracia divina.

Lo que pasa es que el pueblo, sublevado ante la monstruosidad de las medidas sanitarias que se han empleado, sería capaz de cometer feroz atropello en la persona del médico que declarara el verdadero estado sanitario de aquel país; esto no obstante, en Alcudia de Carlet se declaró el día 9 la existencia del *cólera morbo*, en sesion municipal presidida por el individuo de la Junta de Sanidad provincial Sr. Candela, declaracion motivada por la súbita presencia de 3 casos de cólera, que tambien visité, de los cuales fallecieron 2, habiendo entrado el otro, que fué el primer invadido, en la calle de San Roque, en el período de reaccion, no franca, sino tifoidea, lo cual hacía muy reservado el pronóstico al tiempo de abandonar yo aquel pueblo.

Estos tres casos recayeron en dos mujeres y un niño que en pocas horas de intervalo fueron atacados; vivían en puntos extremos de la poblacion, y todos presentaron el síndrome característico, con ligeras variantes, de la enfermedad que no hay inconveniente en bautizar con nombre más tranquilizador, pero haciendo constar que se parece á la *passio colérica* de los antiguos, pero con vírgulas.

Después de lo que acabo de decir, en lo cual conozco que daré disgusto á los ribereños del Júcar, y les pido perdon, yo creo que no pueden ponerse en duda los destellos de utilidad del método de Ferran observados en Alcira, y de los que ántes hice mencion. No quiero terminar este asunto sin decir que el caso *sospechoso* más grave sobrevenido en los cinco inoculados por el método Ferran fué una jóven, por cierto bien parecida, que habita en un edificio que fué el Pósito de Alcira. Pues bien, á esta enferma, que á poco de ser inoculada se vió furiosamente invadida por *el mal que se estila*, como dicen aquellas gentes, la visité en ocasion de estar en el período álgido y atormentada por vómitos y diarrea, sed, frialdad, lipotimia, pulso exiguo y opresion cardiaca; pero yo ví en aquel rostro una esperanza; no estaba tan descompuesto como en otros enfermos similares, y esperé su curacion, como así aconteció, por fortuna, gracias indudablemente á los cuidados del médico de cabecera, y tal vez á los efectos de la inoculacion. Se vacunó con diarrea premonitoria.

Debo decir, señores, que aquella epidemia no presenta la gravedad extrema de que nos hablan los libros, refiriéndose á otras épocas; por lo ménos en Alcira la enfermedad muestra predileccion por la gente colocada en malas condiciones, y, entre éstas, elige á los niños y ancianos con preferencia. Un detalle: todos los atacados hasta el día bebieron del Júcar; este caudaloso río fertiliza y surte de agua á multitud

de pueblos, en la mayoría de los cuales *se observa ó se ha observado* la enfermedad que nos ocupa, circunstancia que dificulta más y más el éxito del sistema aislador.

Las anteriores consideraciones, conocidas por el Sr. Ferran y Clúa, movieron al celebrado micrógrafo para establecer sus reales de experimentacion en la ribera del Júcar, y pronto en Gandía.

(Se concluirá.)

SECCION PRÁCTICA

HISTERO-EPILEPSIA

I. Accesos de vértigo é hipo, constituyéndose más tarde en estado de mal. — II. Ataques convulsivos de histero-epilepsia. — III. Metaloscopia y metaloterapia. — IV. Tratamiento consecutivo. Curacion.

Como ejemplo de la novedad que tan frecuentemente reviste en la práctica el histerismo en sus distintas formas, voy á exponer el presente caso, cuya manifestacion única en su primera mitad fué un trastorno vaso-motor cerebral de accion refleja, expresado por accesos vertiginosos con caracteres propios suficientes para constituir una nueva variedad al lado de las comprendidas en dicha neurósis.

Algunas otras particularidades interesantes ofrece, á mi entender, este caso; pero, proponiéndome darle la menor extension posible, en lo que permite una historia de cuatro meses, con el objeto de no cansar la atencion del ilustrado lector, entraré ya en la exposicion de los hechos.

La enferma, señorita X....., tiene diez y nueve años de edad; su complexion es delicada, careciendo de antecedentes patológicos, personales ó hereditarios, que puedan haber ejercido influencia alguna en la presentacion ó desarrollo del padecimiento actual.

Menstruada regularmente desde los trece años, las reglas fueron siempre tan abundantes que su organismo no ha podido soportar impunemente este gasto excesivo para sus escasas fuerzas, imprimiéndole el sello de la anemia, llevada á su grado máximo los días que precedieron á las primeras manifestaciones del histerismo.

Ademas de esta causa de debilitacion continua, la enferma cuenta en su historia numerosas y repetidas impresiones deprimentes, sufridas hace dos años, en el espacio de varios meses seguidos, que, exageradas sin duda por su viva imaginacion, vinieron á crear una impresionabilidad desmedida, y á hacer así que se dibujara con claridad uno de los rasgos más característicos del temperamento nervioso.

En el mes de Noviembre de 1884, la enferma se encontró molestada por tos nerviosa ó, mejor dicho, histérica, puesto que, á más de faltar la expectoracion, la auscultacion y percusion no señalaron la menor alteracion en los ruidos y sonoridad del pulmon; presentándose por accesos á distintas horas y, por último, desapareciendo á los veinte días, á beneficio de los antiespasmódicos, calmantes y galvanizacion diaria de los neumogástricos en su punto de eleccion, en el cuello, durante quince minutos, con intensidad de seis miliamperes.

Efecto de estos pertinaz y como consecuencia del obstáculo á la circulacion venosa en la cava inferior, se produjo una congestion pasiva del hígado, vencida en pocos días con dosis repetidas de aceite de ricino.

Coincidiendo con esta congestion pasiva del hígado, se presentó en el mismo lado una intensa neuralgia intercostal del séptimo par, que traté desde un principio por la faradizacion enérgica de la region dolorosa, con corrientes de gran ten-

sion (carrete de hilo fino), necesitando cuatro sesiones para su desaparicion completa.

Á principios del mes de Diciembre, la enferma, cuya anemia y carácter impresionable se habían acentuado de un modo notable, sufrió una fuerte emocion que la afectó profundamente, ocasionando á los pocos días la presentacion de manifestaciones especiales de la neurósis, que más adelante había de mostrarse bajo la forma clásica de la histero-epilepsia.

Estas manifestaciones estaban constituidas por vértigos é hipo, que sólo se presentaban al finalizar las comidas, particularidad que le produjo un miedo grande al aproximarse esas horas, haciendo que la cantidad de alimentos ingerida fuera escasa, y tomándolos con la mayor rapidez posible, unos á continuacion de otros, sin dejar espacio entre plato y plato.

Estos vértigos, cuya duracion no pasaba de un minuto, eran anunciados momentos ántes por malestar general creciente, hasta que la enferma veía girar á su alrededor la habitacion y cuantos objetos tenía á la vista; acompañaba á esta sensacion otra más molesta, representada por la percepcion en ambos oidos de grandes ruidos parecidos á cañonazos, y la creencia de que las personas que la rodeaban hablaban en voz alta, completando este cuadro un hipo fatigante que aparecía y terminaba con el acceso vertiginoso.

La enferma, durante el vértigo, conservaba perfecta conciencia de su estado, contestando á cuantas preguntas se le dirigían, adoptando con facilidad y sin titubear diferentes posiciones, y no sintiendo nunca en sí misma el menor impulso al movimiento giratorio.

Ante este cuadro de síntomas, he de confesar ingenuamente que los primeros días no pude desechar la idea de semejanza entre los accesos de vértigo en mi enferma y el vértigo de Menière, apartando mi atencion, tanto del vértigo epiléptico de caracteres tan bien determinados como de esa otra clase de vértigos dispépsicos, denominados à *stomacho læso*, por la facilidad y perfeccion con que las digestiones se hacían, por la falta de náuseas y vómitos y, en una palabra, por la ausencia de todo síntoma que hiciera sospechar alguna alteracion gástrica.

La semejanza con el vértigo de Menière la fundaba en la constitucion ó composicion del accidente vertiginoso, por los dos síntomas característicos de aquél (grandes ruidos de oidos y sensacion de movimiento giratorio), notando, sin embargo, algunas diferencias, que sólo pude establecer con la observacion atenta y un análisis minucioso del caso actual.

En efecto, aparte de que los oidos no presentaban nada anormal, los ruidos los percibía en ambos á la vez con igual intensidad, separándose en esto de lo que ocurre en el vértigo de Menière, en el que, á más de la torpeza de oido, llevada con el tiempo hasta la sordera, los ruidos predominan en uno de ellos, y la sensacion de movimiento de lo exterior va unida al sentimiento de impulsión en direccion determinada, cosa que aquí faltaba, puesto que la enferma nunca percibió en sí misma el movimiento de que veía animados los objetos que la rodeaban. Por otro lado, la enferma no acusaba esa situacion constante y por demas penosa de *equilibrio inestable* del vértigo de Menière, situacion agravada al menor choque ó cambio de posicion, y que en ella no se manifestó, ni durante los accesos, que, como he dicho, sufría exclusivamente al concluir las comidas, ni fuera de ellos.

Á todos estos caracteres diferenciales se unía el hipo, que aparecía y terminaba con el acceso vertiginoso, figurando dentro de él como un elemento extraño de gran importancia, y, por último, hácia el noveno día de presentarse los vértigos se quejó por vez primera de una sensacion vaga, mal definida, que, arrancando del hipogastrio, subía rápidamente

hasta la cabeza, para ser seguida acto continuo de las sensaciones vertiginosas.

Contando con síntomas de tanto valor, me dirigí en busca de otros que por su significacion esclarecieran y aseguraran el diagnóstico, explorando con este objeto la sensibilidad general y especial, que, como es sabido, tienen una importancia decisiva cuando del histerismo se trata.

El exámen de la sensibilidad especial dió un resultado negativo, y en cuanto á la general, sólo se encontraba disminuida en todo el lado derecho la sensibilidad táctil, examinada con el estesiómetro de Weber; concluyendo de aquí que no existía sino una hemi-anestesia incompleta del lado derecho.

En vista de este nuevo dato, no dudé el afirmar que los accesos de vértigo é hipo eran de naturaleza histérica, por más que bajo esta forma accesimal fuera la primera vez que se presentaran á la observacion; explicando su produccion como un trastorno vaso-motor en la circulacion cerebral de accion refleja, cuyo punto de partida residiera en la mucosa gástrica estimulada por los alimentos.

Como tratamiento, aparte de los tónicos y de hacer lo más completa posible la alimentacion, puse en práctica la aplicacion diaria, durante diez minutos, de las corrientes continuas, colocando el polo positivo en el punto de eleccion del nervio frénico en el cuello, y el negativo en el hueco epigástrico, con una intensidad de 8 á 10 miliamperes, consiguiendo desde la primera sesion una disminucion notable del hipo.

Á la cuarta sesion (21 de Diciembre), y en vista del resultado satisfactorio sobre uno de los síntomas más molestos é intensos de los accesos, decidí hacer la aplicacion de la corriente continua en el instante en que la enferma concluyera las comidas, para poder obrar al iniciarse el vértigo, y tanto éste como el hipo fueron de menor intensidad que en los doce días que llevaban de existencia, quedando la enferma más tranquila, y yo con grandes esperanzas al ver modificados accidentes tan penosos.

Desgraciadamente duraron bien poco aquéllas, porque á las doce de la noche de ese mismo día, y á poco de haberme separado de la enferma, fuí llamado, encontrándola á mi llegada en una situacion de verdadera angustia.

Al concluir de tomar un chocolate sintió, como de costumbre, el vértigo; pero, en vez de algunos segundos de duracion, los accesos vertiginosos, unidos al hipo poco pronunciado, se sucedían unos á otros, despues de una ligera pausa, marcándose su terminacion por profundos suspiros y una agitacion grande, causada por la aparicion de fenómeno tan inesperado.

Urgía modificar esta dolorosa situacion, y á ello me condujo rápidamente la nocion patogénica que había asignado al vértigo, y, partiendo de la cual, empecé por colocar la cabeza colgando en el borde de la cama, para contrarestar el espasmo vaso-motor del cerebro con un aflujo mayor de sangre al mismo, sintiendo alivio instantáneo y haciendo que el descanso ó pausa entre acceso y acceso se prolongara á un cuarto de hora.

Conseguido esto, y en virtud de la naturaleza histérica que les atribuía, fuí en busca de la ovaralgia indicadora del punto de partida del aura, encontrando que el ovario izquierdo, á más de estar dolorido, era, segun la enferma, el sitio de donde arrancaba su malestar.

Puesta en práctica la compresion del ovario, ayudada de la posicion de la cabeza, obtuve una disminucion cada vez mayor de los vértigos, alargando el descanso á treinta minutos, una, dos y tres horas sucesivamente.

Modificados los accesos vertiginosos en intensidad, dura-

ción y número, dispuse, con el fin de aumentar el aflujo sanguíneo al cerebro, el extracto tebaico á pequeñas dosis, un centigramo cada media hora, tomando diez desde las cuatro hasta las nueve de la mañana, y al mismo tiempo, para combatir el hipo, el hielo al interior, y como alimentación caldos con sustancia de carne prensada y cucharadas de Jerez; todo ello helado, con objeto de producir la sedación del gran simpático. Á este tratamiento se añadió el día 23 el vino de Burdeos con el extracto blando de quina.

El pulso se mantuvo poco frecuente, pero pequeño y depresible; la temperatura, tomada los días 22 y 23, osciló entre 37°5 y 37°, cayendo la enferma durante el reposo en un delirio tranquilo, cuyo motivo único eran las impresiones deprimentes sufridas dos años ántes, y que, reproducidas con vivos colores, indicaban la conmoción que originaron en su organismo.

Desde la noche del 21 de Diciembre, en que los accesos se presentaron en serie, constituyendo un estado de mal semejante al histero-epiléptico, hasta su desaparición el 23 por la noche, sumaban el importante número de 50, descompuestos del modo siguiente: día 21 á 22, desde las doce de la noche hasta la una de la mañana, 30 accesos; de una á tres, 8 accesos; de tres al mediodía del 22, 4 accesos, y desde esta hora á las ocho de la noche del 23, 8 accesos.

DR. A. BERMEJILLO.

(Se concluirá.)

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Un caso de trasfusión de sangre. — II. Extirpación de un pólipo laríngeo previa aplicación de la cocaína.

I

El ilustrado profesor del Hospital General Sr. Hernandez Briz da cuenta en *El Dictámen* de un interesante caso de trasfusión de sangre. Hélo aquí:

Encontrándose de guardia dicho señor y el Dr. D. Francisco Huertas en el Hospital General el día 22 del corriente, llevaron á eso de las ocho y media de la noche un herido de la Casa de Socorro del distrito del Congreso. Era un joven de unos veintitantos años, inmóvil, en resolución muscular, la piel y las mucosas cubiertas de una palidez marmórea, sin pulso en las radiales. El Sr. Huertas aplicó el oído á la región precordial, para apreciar los latidos cardiacos; éstos eran tan débiles que apenas se escuchaban; la respiración casi imperceptible, cubierto de sudor frío todo el cuerpo; en una palabra, en un estado casi exangüe, representando el cuadro del último período de la agonía. La herida había sido producida, según dijeron, por arma blanca (un chuzo análogo al que usan los serenos), y estaba situada en la parte superior del muslo derecho, cerca de la región inguinal; hubo tal hemorragia que la calle y la escalera de la Casa de Socorro estaban encharcadas de este líquido, habiéndole administrado los últimos sacramentos. Visto este estado tan gravísimo, y para llenar el último recurso de la Ciencia en estas circunstancias, decidieron dichos profesores hacer *ipso facto* la trasfusión de la sangre, para ver si podían darle vida.

«En seguida que preparamos el trasfusor de Collin y el agua caliente para que la sangre que íbamos á inyectar estuviese á la temperatura de 37 grados, como no teníamos á mano un cordero, y no se podía buscar, el mozo de la sala cuarta, llamado José Costa, se presentó para ceder su sangre. Mi compañero Sr. Huertas le hizo la sangría en la vena mediana basilica del brazo izquierdo; mientras yo iba desfibrinando la sangre, de la que se extrajeron unos 120 gramos, dentro

de la campana del trasfusor, y sumergido este aparato en agua caliente para que la sangre no perdiera su temperatura, mi compañero introdujo el trocar del trasfusor en la vena mediana cefálica del brazo derecho del herido, y yo entónces, después de haber desalojado el aire del tubo y de la cánula, empecé á hacer funcionar el aparato; la sangre penetraba sin ningún obstáculo, y al cuarto ó quinto golpe de bomba, cuando habíamos inyectado unos 90 gramos, próximamente, suspendimos la operación. El herido, conforme iba penetrando la sangre en su aparato circulatorio, empezaba á reanimarse, principiando á colorearse las mejillas y los labios; los ojos adquirieron expresión, y miraba á los que le rodeaban en señal de agradecimiento. Le preguntamos cómo se encontraba y contestó que mejor: ya podía hablar y se quejaba de ligera opresión en la región cardiaca y epigástrica; la opresión cardiaca cedió á poco, y la gástrica le hizo devolver el caldo y el vino de Jerez que se le había dispuesto.

»Para continuar el tratamiento, se dispusieron enemas de sangre de cordero desfibrinada cada seis horas, y á pesar de ser algo tarde, la parte administrativa del Hospital, justo es consignarlo, mandó buscar en el acto un cordero, que al poco tiempo trajeron, para ponerle las enemas indicadas.

»El herido, poco después empezaba á reaccionar; el pulso se hizo perceptible, podía hablar bien y se quejaba de mucha sed; se dispusieron los caldos con el vino de Jerez, agua de limón vinosa para bebida usual, calentadores en los pies y las enemas indicadas. De la herida no nos ocupamos, pues traía puesto un vendaje de la Casa de Socorro, y hubiera sido una imprudencia levantar el apósito, puesto que no salía ni una gota de sangre; encargamos que le vigilaran constantemente, y á la menor señal de hemorragia que pudiera presentarse nos avisaran inmediatamente. No ocurrió novedad alguna en toda la noche; por la mañana el herido se encontraba bien, el pulso desarrollado, muy animado y la herida sin novedad; toleraba perfectamente los caldos con el Jerez; se le puso un vendaje éspico para que le comprimiera mejor. El día 25 se levantó el apósito, y nos encontramos con la herida cicatrizada de primera intención. Ésta es de unos tres centímetros de largo, ligeramente oblicua de abajo arriba y de fuera adentro, situada en el vértice del triángulo de Scarpa. ¿Qué vaso fué el herido? Indudablemente, dada la inmensa hemorragia habida y los fenómenos posteriores, el vaso herido fué la vena safena y alguna arteria colateral, pues si hubiese sido la arteria femoral profunda, como en un principio se creyó, la hemorragia no hubiese cedido como no se la hubiese ligado y, una vez reaccionado el enfermo, se hubiera reproducido, aunque no estuviese lesionado el vaso más que en su pared anterior.»

II

El Dr. D. Ramon de la Sota y Lastra refiere en el último número de la *Revista de Medicina y Cirugía Prácticas* el siguiente caso:

Trátase de un hombre de veintinueve años de edad que hacía algún tiempo venía padeciendo de la garganta, y cuya sensibilidad era tan extremada que ni un solo instante sufría el depresor de la lengua ni el espejo laríngeo. Calcúlese, pues, cuánto trabajo costaría al Dr. Sota obtener una vista satisfactoria de su laringe, y descubrir que existía un pólipo del tamaño de un grano de alpiste en el borde libre de la cuerda vocal derecha (lado del enfermo) y en su tercio anterior. Una ligera inflamación catarral se notaba en toda la mucosa laríngea, y la de la faringe, además de roja, estaba granulosa. Desde luego empezó á combatir el catarro cróni-

co, esperando que los toques repetidos embotarian la sensibilidad de la laringe, y le permitirían llegar al pólipo con los instrumentos necesarios para cogerlo y extirparlo. Mas pasaban las semanas y los meses, y nada se adelantaba; la garganta del enfermo seguía tan intratable como el primer día.

En vista de esto, una vez que pudo procurarse la cocaina, tocó con un pincel, mojado en una disolucion al 10 por 100, la base de la lengua, el velo del paladar, la faringe y la laringe. Á los dos minutos pudo reconocer satisfactoriamente y con toda tranquilidad aquella laringe, que en cerca de un año se le había presentado siempre en medio de sacudidas y constricciones, sin dejarle apreciar con exactitud el estado en que se encontraba. Entónces vió claramente lo que ántes con dificultad había observado. La tolerancia que despues de la aplicacion del hidrociorato de cocaina ofrecía aquella mucosa tan excitable le estimuló á coger una de las pinzas de Oertel para arrancar el neoplasma. Pero no pudo conseguirlo, pues al introducir la pinza en la laringe ésta se contrajo en seguida y tuvo que retirar el instrumento.

«Al siguiente día apliqué — dice el Sr. Soza y Lastra — á todas aquellas partes de la garganta que pudieran ser tocadas por los instrumentos una disolucion de cocaina al 20 por 100. Sostuve el pincel dentro de la laringe durante cinco segundos, y á los dos minutos toqué dichas partes con la sonda laringea, observando que todavía no estaban anestesiadas. Repetí la aplicacion del medicamento: dos minutos despues la anestesia era completa en la mucosa de las fauces, pero no en la de la laringe. Dos veces tuve que introducir en este órgano el pincel mojado en la disolucion, y entónces fué cuando con gran lentitud y precision pude llevar la pinza de Oertel al sitio del pólipo, y arrancarlo tan fácilmente como si estuviera operando en un tubo metálico. Ninguna de estas maniobras fué percibida por el enfermo, ni el órgano apareció conmovido. Yo ví cómo se formó sobre la cuerda un coagulito sanguíneo, el cual extraje con la pinza de la misma manera que había extraído el pólipo. Al día siguiente la cuerda estaba un poco hinchada, y en el sitio de implantacion del tumor había quedado una superficie desnuda, que á los quince días se hallaba completamente sana.

»La aplicacion de la cocaina no produjo incomodidad alguna; tanto la primera como la segunda vez percibió el enfermo una sensacion de constriccion en las partes tocadas, la cual duró el primer día nueve horas, y el segundo treinta y dos. Yo no pude apreciar cambio alguno en la mucosa de la garganta, pues, por más que trataba de ver la decoloracion que en ella debía producirse, segun el testimonio de varios escritores, seguía encontrándola tan roja como ántes de emplear el medicamento. La anestesia determinada por la disolucion al 10 por 100 fué grande en la mucosa del istmo de las fauces, pero muy incompleta en la de la laringe, y de todos los puntos había desaparecido al cuarto de hora; la ocasionada por la disolucion al 20 por 100 fué pronta en la mucosa del istmo, tardía en la de la laringe, completa en todas partes; desapareció del órgano de la voz á los diez minutos; á la media hora se retiró el paciente, y continuaban anestesiados la lengua y el velo, las amígdalas y la faringe. Veinticuatro horas despues practiqué un nuevo reconocimiento laringoscópico, y, por la tranquilidad con que lo verifiqué, presumí que todavía aquella garganta no había recobrado su sensibilidad normal.»

S.

SECCION OFICIAL

MONTEPIÓ FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de pension

Doña Venancia Martinez, viuda del socio de este Montepío D. Mariano Benavente, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 7 de Mayo de 1885.—El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo.*

1

VARIEDADES

LA CONFERENCIA DE ROMA

Por iniciativa del Gobierno italiano, se ha reunido en Roma el día 20 del corriente una Conferencia sanitaria internacional, con dos objetos: uno técnico-científico, y otro diplomático-administrativo.

Respecto á la primera parte, la Conferencia de Roma podrá examinar las conclusiones de las anteriores Conferencias sanitarias, y más especialmente las de Viena, con objeto de decidir las conclusiones que deben conservarse, las que deben modificarse y las que deben suprimirse.

Respecto á la segunda, la Conferencia, despues de estudiar la cuestion de las medidas preventivas compatibles con los intereses del comercio y con la libertad de las comunicaciones, deberá fijar las bases de un acuerdo internacional aceptado por todos los Gobiernos. Este acuerdo se referirá á la extincion de las enfermedades contagiosas, y determinará las reglas que deben seguirse, *uniformes para todos*, ora desde el punto de vista de las cuarentenas, ora desde el de cualquier otro sistema de preservacion.

La Conferencia no deberá preocuparse de las negociaciones pendientes respecto á la composicion y atribuciones del Consejo Sanitario de Egipto, pero en tiempo oportuno podrá atenderse á las decisiones tomadas sobre el particular.

En último término, deberá precisar la Conferencia los medios teóricos y prácticos para la aplicacion inmediata del sistema internacional de informaciones sanitarias adoptado y aconsejado por la Conferencia de Washington.

La organizacion y funcionamiento de esta Union sanitaria internacional permitirá elegir las localidades que han de ser el centro de las informaciones sanitarias oficiales, y enumerar las atribuciones de los agentes encargados de informar con cuidado á todos los Gobiernos interesados.

La Conferencia de Roma tendrá absoluta libertad para proponer y deliberar, es decir, tendrá una amplia libertad de accion.

En dicha Conferencia estarán representadas todas las naciones, excepto Turquía, Persia, Montenegro y el Brasil. Los delegados de Francia son los Sres. Brouardel, Proust y Richard; de Alemania, el Sr. Koch; de Portugal, el Sr. Silva Amado; de Inglaterra, los Sres. Guyer Hunter y Thorne Thorne; de la India, los Sres. Fairer y Lewis, y de España, el Sr. Taboada (D. Marcial). Tendremos á nuestros lectores al corriente de lo que ocurra en dicha Conferencia.

COMUNICADO

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mío y de mi mayor consideracion: Por acuerdo unánime de los compañeros de este partido, tengo el gusto de remitir á Ud. (á la vez que á *El Diario Médico-Farmacéuti-*

co), por si quiere honrarnos insertándola en el periódico de su digna direccion, la adjunta nota firmada, que motivos especiales nos obligan á dar á la estampa.

Le anticipa las gracias y se repite de Ud. afectísimo compañero y S. S. Q. B. S. M.

ARTURO DE PRADO Y MOZO.

Alfaro, Mayo 20 de 1885.

Los que suscriben, profesores de Medicina y Farmacia del distrito de Alfaro (Logroño), entusiastas de la idea de asociacion de las clases médicas, y, por lo tanto, adheridos desde el primer momento al proyecto llamado de *Colegiacion*, que defiende *El Diario Médico-Farmacéutico*, no estando conformes con la marcha que sigue en asunto de tanta trascendencia el director de dicho periódico, tienen el sentimiento de retirar sus firmas del proyecto expresado.

Alfaro, Mayo 13 de 1885.—Luis Lopez.—Vicente Lopez.—Eduardo Colis.—Arturo de Prado.—Leon Corral y Maestro.—Leopoldo Pener Orolezpe.—Ricardo Marin y Sancho.—Francisco Perez Boraita.—Antonio Colis y Martinez.—Máximo Lopez de Oñate.—Cristóbal Lopez.—Pedro Alonso Perujo.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 709,69; mínima, 701,95; temperatura máxima, 30°,2; mínima, 10°,6. Vientos dominantes: NE., NO. y SO.

Durante la semana que acaba de transcurrir han seguido predominando las fluxiones catarrales y las exacerbaciones reumáticas; en los niños ha habido un aumento considerable de las fiebres eruptivas, especialmente del sarampion, siendo benigno por regla general; abundan la coqueluche, las hipereimias fluxionarias de las vías respiratorias y las manifestaciones larvadas del paludismo.

CRÓNICA

La Comision médica.—Como decimos en el Boletin, la Comision designada por el Gobierno para informar acerca de los trabajos de Ferran la constituyen los Sres. Maestre de San Juan, por la Real Academia; Alonso Rubio, por el Real Consejo de Sanidad; San Martin, por el Claustro de San Carlos, y Mendoza, por San Juan de Dios.

Segun hemos oido, se ha recibido un telegrama diciendo que suspenda la Comision su viaje á Valencia, porque Ferran piensa venir á Madrid.

Apertura.—Mañana lunes, á las ocho y media de la noche, se celebrará la sesion inaugural del Congreso Farmacéutico en el local del Colegio, calle de Santa Clara, 2 duplicado, bajo.

Ferran, á la Conferencia de Roma.—Hé aquí el telegrama que ha dirigido el Dr. Ferran á la Conferencia sanitaria que se está celebrando en Roma:

«Poblacion 16.000 habitantes.—Primero Mayo empezó vacunacion. Desde esta fecha, invasiones coléricas en no vacunados 73; fallecidos 39; curados 21; existentes 13. Invasiones vacunados 7; fallecidos 2 (uno vacunado con diarrea premonitoria y otro atacado cinco días antes vacunacion); curados 5. Invasiones revacunados 3; fallecidos 0; curados 3.—De usted afectísimo amigo y seguro servidor.—*Estruch.*»

El bacilo coma en la Casa de Campo.—Amigos, por sistema, de dar á conocer á nuestros lectores el pro y el contra de todas las cuestiones (con lo cual queda contestado cierto periódico que quiere echárselas de satírico), nos apresuramos á informarles que, segun el Sr. Ministro de la Gobernacion, — que es hombre entendido en estos asuntos — el

Sr. Mendoza ha encontrado el bacilo vírgula en las aguas estancadas de la Casa de Campo. Lo que sí lamentamos hondamente es el no haber tenido ántes noticia de este descubrimiento, que ha necesitado de toda la autoridad de un ministro de la Gobernacion para ser lanzado á los vientos de la publicidad. Por supuesto que personaje tan perito en estos asuntos olvidó decir si el bacilo encorvado encontrado en dichas aguas tiene otras semejanzas, aparte de la forma, con el descrito por Koch, porque muy bien pudiera suceder que, siendo un bacilo encorvado, no se comportara como el de aquél: *el hábito no hace al monje*, es decir, *la forma no caracteriza en absoluto, hoy por hoy, á los microbios*, como dice el colega á que enantes nos referimos.

Sea enhorabuena.—Ha recibido la investidura de doctor en Medicina y Cirugia, con la calificacion de sobresaliente en el grado, el distinguido primer médico de la Armada D. Eugenio Fernandez y Menendez Valdés, tan conocido por su brillante comportamiento y arrojo en el salvamento de los naufragos del crucero *Gravina*.

Fué presentado al Claustro de la Facultad por el reputado doctor D. Adolfo Moreno Pozo, su antiguo profesor.

Reciba el Sr. Valdés nuestra sincera enhorabuena.

Lo mismito que aqui.—Segun leemos en los periódicos alemanes, ha sido nombrado catedrático de Higiene de la Facultad de Medicina de Berlin el célebre bacteriólogo Dr. Koch. ¡Qué diferencia entre ese país y otros que nosotros conocemos!

El taponamiento en las metrorragias.—Nuestro estimado colaborador el Sr. D. Lucio Lopez Arrojo nos remite un artículo, que la abundancia de originales nos impide publicar, contestando al que del Sr. Aguado Morari vió la luz en el núm. 1.634 de nuestro periódico.

El Sr. Lopez Arrojo considera el taponamiento vaginal en las metrorragias como un medio *auxiliar* y en ocasiones *perjudicial*, y da la preferencia — como ya expuso en su anterior artículo — á la compresion de la aorta abdominal, á la ergotina, á la auto-trasfusión (medio recomendado por el señor Gomez Torres), á las ventosas, etc. En las metrorragias por aborto aconseja el reposo físico y moral, la elevacion de la pélvis, las enemas laudanizadas, etc.

Defuncion.—Ha fallecido en Barcelona el Dr. D. Juan Teixidor, ilustrado catedrático de la Facultad de Farmacia de aquella Universidad, director de *El Restaurador Farmacéutico* y autor de infinidad de obras que han merecido los aplausos de la Prensa nacional y extranjera. Acompañamos á su familia en el sentimiento que tan dolorosa pérdida le ha ocasionado.

¡Experiencias y culturas!—Pero, señor, ¿cuándo sabremos, ya que no otra cosa, escribir en castellano? ¿Cuándo sabremos traducir *experiences* por *experimentos*, y *cultures* por *cultivos*? ¿O es que aqui, hasta cuando parece que hablamos y escribimos en castellano, no hacemos sino hablar y escribir en frances? ¡*Quintas* de tos, *experiences, culturas!*..... ¡Y que no corren las tales palabrejas! Por cada uno que las traduce bien, hay quinientos que las traducen de cualquier modo.

Obra terminada.—La acreditada librería que lleva el nombre de *El Cosmos Editorial* acaba de publicar los cuadernos 9, 10 y último (que comprenden más de 600 páginas) de la notable obra del malogrado Dr. Fonssagrives, intitulada *Tratado de Materia Médica*, la cual ha de ocuparnos con algun detenimiento en uno de los próximos números.

De la misma casa editorial (que por sus numerosas obras ha merecido ser premiada con diploma de primera clase por el Jurado de la *Exposicion literario-artística*) hemos recibido los cuadernos 3.º y 4.º del *Tratado de la Higiene de la Infancia*, del mismo Sr. Fonssagrives.

Aparte de estas dos obras, hemos recibido el cuaderno 2.º del *Diccionario Enciclopédico de Medicina y Cirugia Prácticas* del Dr. Eulenburg, que traduce directamente del alemán el ilustrado médico del Hospital de la Princesa Dr. Miguel y Viguri, y dos ejemplares de la Memoria que sobre *El cólera* leyó el Dr. D. J. Tutau en el Ateneo Barcelonés, al comienzo de sus sesiones.

Reciban los autores ó editores de estas obras las gracias por el obsequio que se han servido hacernos.

Madrid: 1885. — Imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

DIGESTIVO PODEROSO.

ELIXIR DE PAPAINA
(carica papaya)

DE
MEDINA.

Ultimo remedio de la Medicina moderna para facilitar las *digestiones dificiles*, y de excelentes y seguros resultados en los *dolores de estomago, dispepsias, gastralgias, convalecencias lentas, vomitos, pérdida del apetito*, etc., segun atestiguan los Doctores *Moncorvo, Wurtz, Bouchut* y otros.

Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid, y en las principales Farmacias de España y América.—Precio, 4 pesetas frasco.—Se remiten prospectos grátis.

ORTOPEDIA ESPAÑOLA
DIRIGIDA POR EL
DOCTOR MORA
MADRID — Desengaño, 10 — LA IMPERIAL

Corsés ortopédicos, corsés-fajas, de embarazada, fajas de matriz, hipogástricas, bragueros, suspensorios, piernas artificiales y todos cuantos aparatos ortopédicos y artículos de goma son de aplicación á la Medicina, segun los adelantos científicos modernos, se construyen en esta casa, bajo la dirección médica del dueño de la misma.

ALGODON IODADO
(EN RAMA Y EN TEJIDO)
preparado por el
DOCTOR MADARIAGA

Esta *nueva forma* para las aplicaciones externas del *iodo* se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los *infartos ganglionares* del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: **2,50** pesetas.
FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA
10 - PLAZA DE LA INDEPENDENCIA - 10
Madrid

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA
DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos uricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.



AGUA DE CARABAÑA

Creemos cumplir con un deber humanitario llamando la atención de nuestros lectores para recomendarles el empleo ó uso del **Agua de Carabaña**, en vista de los extraordinarios resultados que produce en las enfermedades del estomago, higado, herpes y escrófulas, ya sean recientes ó crónicas, siendo ademas el purgante más suave y seguro que se conoce hasta el dia; es muy notable que en esta agua se reuna la condicion de las más superiores de las salinas, á la vez que de las sulfurosas sódicas. El público la hallará en todas las farmacias y droguerías.

Depositario general y propietario: **R. J. CHÁVARRI**
87 — CALLE DE ATOCHA, 87 — MADRID

LA MARGARITA (en Loeches) ha obtenido el único *Gran diploma de honor* en competencia con todas las aguas purgantes nacionales y extranjeras, en la Exposicion Internacional de Niza, distincion hasta ahora no conocida. Su uso es universal. Sus resultados inmejorables durante *treinta y tres años* que se conoce el agua de *La Margarita*. La clinica es la gran piedra de toque.

CANDELILLAS MEDICAMENTOSAS DEL DOCTOR CUCHI

Recomendables para la curacion de las afecciones de la uretra.

LOS GRANDES MEDICAMENTOS MODERNOS

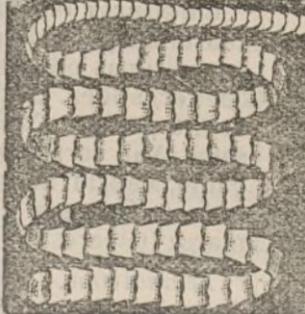
- ASMA** *Nuevo tratamiento con los tubos de ioduro de etilo del Dr. Aliño*, empleados y conocidos ya por todas las notabilidades médicas de Europa. ¡Única especialidad española conocida en el Extranjero!
- PECHO** *Cápsulas de eucaliptol*. Son el mejor balsámico que se conoce para las enfermedades del pecho, porque es el único que por completo se elimina por el aparato respiratorio.
- LITIASIS** *Píldoras de arenaria rubra del Dr. Aliño*. Admirable medicamento para curar los catarros de la vejiga, disuria, cistitis, cólicos nefríticos, etc.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO
PREPARADO
POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el dia. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficazísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias. Para su adquisicion hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 127, entresuelo.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

POCION RECONSTITUYENTE
DE
ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO
PREPARADA POR EL
DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de higado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

LOS INFALIBLES MEDICAMENTOS

DE LA

GRAN FARMACIA Y LABORATORIO DE P. F. IZQUIERDO

MADRID: Sacramento, 2, por menor, y plaza de la Villa, 4, por mayor.

Tonicina digestiva.—Abre el apetito, da fuerza digestiva, extingue acedias, gastralgias y dolores de estómago, nutre al convaleciente y al debilitado por afecciones crónicas, corta irritaciones y diarreas, vómitos matutinos y flemáticos y de embarazadas, y cura afecciones de estómago, vientre e intestinos. Caja, 5 pesetas. Se remite por correo por 22 reales. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Rapé blanco anti-catarral.—Cura resfriados agudos y crónicos de las mucosas nasal y frontal, vértigos de la cabeza, irritaciones, erupciones y escoraciones nasales internas. Caja, 2 pesetas, y por correo 40 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Escrófulas, herpes, humores.—Se curan infaliblemente con el Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado; frasco, 16 rs. Usado por niños y adultos en todas épocas y climas y las manifestaciones externas rebeldes, como erupciones, bultos, llagas, infartos, etc., con la pomada de ídem. Frasco, 10 rs. No van por correo. Úsense á la vez jarabe y pomada, y el éxito no falla. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Catarros, toses, constipados.—Se curan los agudos y crónicos de cabeza, garganta ó pecho, toses rebeldes, fatiga, etc., con las pildoras anticatarrales de Izquierdo en horas. Cajas de 40 y 20 reales, que van por correo por 2 rs. más.

Los nerviosos de las vías respiratorias, digestivas y urinaria se curan con la Resineona de brea ó esencia pura de alquitran de Izquierdo, Madrid, y Ríos, Zaragoza. En pastillas, 8 reales caja, ó en sacaruro, 8 reales caja, y por 2 más va por correo. Madrid, Sacramento, 2, y Zaragoza, Coso, 33.

Tos ferina.—Único medicamento infalible que conocen todas las madres, julepe antiferino de Izquierdo y Balaguer. Frasco, 14 rs. No puede ir por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Secativo universal impalpable.—Cura humedades corrosivas de cualquier parte del cuerpo del hombre, mujer ó niño, erupciones, sarpullidos, corrosiones, escoriaciones, herpes, ulceraciones, manchas, granitos, erisipeloides, alteraciones de la piel, etc. Caja, 12 rs.; va por correo por 14. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Denticina infalible.—No hay madre que ignore es la salvación segura de los niños en la peligrosa dentición; que les arranca de la muerte, aun en la agonía; les hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, quita las molestias ó irritaciones de la boca, evita y cura la alferencia, desencanija á los niños y los robustece, brotando fácilmente buenas dentaduras, y salvándoles la vida. Caja, 3 pesetas; se remite por cor-

reo por 14 reales. También hay jarabe de la dentición para frotar las encías, á 8 reales frasco, y se remite por 10. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Males nerviosos.—Se curan con las grajeas de monobromuro de alcanfor de Wurtz. Caja, 5 pesetas, y va por correo por 22 reales. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Enfermedades de la mujer.—Panacea de multitud de dolencias que molestan y angustian á las señoras es el Antídoto ruso ó receta del Dr. Barvinkel, médico ruso que hace admirables curaciones de relajaciones, irritaciones de la matriz, flujos mucosos, estreñimiento, histerismo, erupciones genito-urinarias, dolores, inapetencia, etc. Frasco, 5 pesetas. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Depurativo de la sangre.—El más soberano es el elixir de la salud ó de la vida, conocido por ZARZAPARRILLA UNIVERSAL de Izquierdo. Destruye los vicios humorales y los elimina, evita congestiones y apoplejias; cura erupciones, picazon, humores herpético, sifilítico y venéreo, etc. Frascos, según tamaño, de 2, 3 y 5 pesetas. No van por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Biliosos.—Nada mejor que la magnesia doble anti-biliosa de Izquierdo, que elimina la bilis extravasada y purga suavemente. Madrid, Sacramento, 2, botica. Frasco, 8 rs.; va por 12 reales por correo.

Hidrópicos.—Se cura la hidropesía con las pildoras diuréticas hidragogas. Caja, 24 reales; va por 26. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Calenturas intermitentes.—Tercianas, cuartanas y cotidianas. Se curan con las famosísimas pildoras febrífugoinfalibles de Fernandez. Media caja para benignas, 3 pesetas. Caja para rebeldes, 6 pesetas. Van correo por 2 rs. más. Autores: Pablo, Madrid, Sacramento, 2; Justo, Calzada de Oropesa (Toledo), y Abdon, Almaraz (Cáceres).

Reumatismo.—Se cura con el salicilato de sosa. Caja con 30 dosis, 30 rs., y se remite por 32. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Callos de los pies, ojos de gallo, juanetes, etc., se extinguen y curan, y calma en el acto el dolor el emplasto. Caja, 2 pesetas; va por correo en 40 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Bizma confortante.—Todas las señoras prefieren la de Izquierdo, 6 pesetas; va por correo por 30 rs. Pega bien, y se nota el buen resultado. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Pildoras anti-gastrálgicas.—Contra las afecciones dolorosas del estómago no

tienen rival. Caja, 6 pesetas; se remite por 26 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Grietas de los pechos.—Se curan en tres días con la pomada. Frasco, 8 rs.; se remite por 10; pero si hay infartos lácteos ó ulceraciones crónicas, se necesita la pomada de nogal iodado. Frasco, 40 reales; va por 44. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Males secretos.—Se curan con las pildoras depurativo-antivenéreas. Caja, 12 reales; va por 14. Los humores venéreos y sifilíticos, con el rob depurativo de Izquierdo. Frascos, de 5 y 20 rs., según tamaño. Las blenorragias, con la inyección anti-blenorrágica. Frasco, 20 rs., y las pildoras antiblenorrágicas, caja, 24 reales. Hay también el tóxico contra chancros y úlceras. Tarro, 12 rs.; va por 14. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Salutíferas pildoras de Fernandez.—Purgante exquisito y suave, que se toma á las comidas; depurativas y antiherpéticas y derivativas de los humores que se fijan á la cabeza, cara, ojos, boca, etc.; curan el estreñimiento, por rebelde que sea; evitan congestiones, quitan dolores de cabeza, eliminan la bilis extravasada, etc. Caja con 50 pildoras, 3 pesetas; va por correo en 44 rs. Madrid, Sacramento, 2.

Tísis pulmonar.—Lo mejor que se conoce es el vino creosotado de la creosota pura de haya que elabora Fernandez Izquierdo, á 5 pesetas frasco. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Almorranas.—Se curan en 48 horas con el bálsamo antihemorroidal. Frasco, 10 rs.; va correo por 12 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Garganta y boca.—Todas las afecciones irritativas, escoriaciones y ulceraciones más rebeldes se curan con el gargarismo de nogal iodado de Izquierdo. Frasco, 3 pesetas. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Jarabe de brea concentradísimo.—Es el mejor remedio para los catarros y toses de los niños, y para los catarros de la garganta, del estómago y de la vías urinarias de los adultos. Frasco, 8 rs. No puede ir por correo. Pedir el de Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica.

Refresco.—Esencia concentradísima de zarzaparrilla. Frasco, 4 rs. El gran atemperante y diurético, Madrid, Sacramento, 2, botica.

Clorosis y opilacion.—Se cura con el jarabe de nogal iodado, 16 rs.; y el iodo ferruginoso, 20 rs.; y también con pildoras de ioduro ferroso, 16 reales; va por 18; y pildoras ferruginosas, 12 rs.; van por 14. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Pedir los medicamentos de Fernandez Izquierdo en las principales boticas de España.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍISIS Y LAS TUBERCULÓISIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

SULFATO DE QUININA DULCE

MUESTRAS GRATIS A LOS MEDICOS

Grandes descuentos y positivas ventajas al primer farmacéutico que se surte en cada poblacion.

Dirigirse al Dr. Santoyo, en Linares (Jaen).

BAÑOS DE GAVIRIA (GUIPÚZCOA)

DOS BALNEARIOS EN UNA ESTACION BALNEARIA

AGUAS SULFUROSAS, CÁLCICAS Y SULFHÍDRICO-FERRUGINOSAS FRÍAS Y AGUAS FERRUGINOSAS BICARBONATADAS FRÍAS

Temporada oficial, 15 de Junio á 25 de Setiembre. — Dos grandes manantiales, el uno sulfuroso y el otro ferruginoso

Balneario antiguo y económico al alcance de todas las fortunas, y **Balneario moderno** de todo lujo y comodidad para las familias de posición. Piscina, estufa, vapor, chorros y duchas de todas clases y á todos los órganos; ducha escocesa, ducha circular, duchas de asiento con variantes y en butaca para el ano y los órganos genitales; duchas á la más alta y á la más moderada presión; baños fríos, templados y calientes por medio de vapor; gran sala de pulverizaciones, irrigaciones y chorros capilares para los oídos, los ojos y la nariz.

Curación de las herpes, escrófulas, vicios humorales, reumatismos; afecciones de la garganta, nerviosas, cutáneas ó de la piel; del estómago, de la matriz, uterinas; clorosis, erisipelas, anemias, flujos de las señoras, purulentos y sanguíneos; debilidad, diátesis, restos de sífilis ó consecuencias, etc. Hospederías de primer orden con habitación inmejorable y cama desde 2 hasta 8 reales, con vistas alegres, ventilación, luz, capacidad, disfrutándose de la arboleda desde cualquiera. Grandes salones y comedores, paseos, galerías, etc.

Mesa de primera inmejorable, 6 pesetas al día.

Mesa de segunda sin igual, 4 pesetas al día.

Dos correos, periódicos de todas partes, biblioteca, piano, recreos honestos, distracción constante. Temperatura agradable, paisajes variados, vegetación vigorosa por doquier. Muy cercano á San Sebastian y á la frontera, una hora de coche de la Estación de Beasain á los Baños de Gaviria. Carruajes de paseo. Hay que tomar el billete á Beasain, línea del Norte, y de allí sale coche dos veces al día, á la llegada del Exprés y del Correo. Pueden dirigirse al hospedero y representante, Martin Altuna (Guipúzcoa), por Beasain, Baños de Gaviria. Médico-Director por oposición, el especialista D. Fortunato Escribano. Propietario, Pablo Fernandez Izquierdo, farmacéutico de Madrid, plaza de la Villa, núm. 4, y calle del Sacramento, núm. 2. Remite prospectos grátis.

JARABE OSTEOGENO GENOVÉ

DE

FOSFATO MONOCÁLCICO PURO

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

en el tratamiento de la

ATHREPSIA INFANTIL. — ANEMIA. — RAQUITISMO.
OSTEOMALACIA. — TUBERCULOSIS. — MAL DE POTT.
DIVERSAS CÁRIES. — FRACTURAS. — ALIMENTACION
Y LACTANCIA DEFICIENTES. — GLUCOSURIA.
ESCRÓFULAS. — TISIS.

Esta preparación reemplaza con visibles ventajas á los demás fosfatos asimilables, incluso el *Lacto-fosfato* y el *Clorhidro-fosfato*. Cada cucharada regular contiene 6 decigramos exactos de Fosfato cálcico. No es ácida, la toleran perfectamente los estómagos más delicados y produce sus efectos naturales sin molestar lo más mínimo á los enfermos. Está indicada en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitución del cuerpo humano.

El Jarabe Osteógeno puede tomarse inmediatamente, antes ó despues de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar la dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

— Se vende en las principales farmacias —

DEPÓSITOS EN

Madrid. — Farmacias de la señora viuda Somolinos, Infantas, 26; Sr. Moreno Miquel, Arenal, 2, y D. José María Moreno, calle Mayor.

Valladolid. — Farmacia del Sr. Sanz Pasalodos.

Habana. — Farmacia de Santa Rita, calle de Mercaderes, núm. 18.

VENTA AL POR MAYOR EN

Barcelona. — Farmacia del Sr. Genové, Rambla del Centro, 3, y en la *Sociedad Farmacéutica Española*, Tallers, 22.

Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid

PREPARADOS DE PEPTONA

— Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo —

CLOROSIS
ANEMIA

ÓXIDO
DE
HIERRO
LÍQUIDO

FARMACIA
de ORTEGA
Leon, 13
MADRID
10 y 16 Rs.
frasco



Vino de Peptona. — **Peptona de Carne** (carne de vaca digerida artificialmente). — **Peptona de Leche** (leche de vaca digerida artificialmente).

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación; úlceras gástricas; catarros intestinales, de los niños con especialidad; debilidad general, tisis, consunción, clorosis, anemia, y siempre que la nutrición se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona.
Vino de Peptona y hierro.
Chocolate de Peptona.
Peptona de carne concentrada.

Preparación exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España.

VACANTES

Por renuncia del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de Beneficencia de la villa de Pinto (Madrid), dotada con el haber anual de 999 pesetas, por la asistencia alternativa con el otro profesor de 200 familias pobres.

Los aspirantes que deseen obtenerla presentarán sus solicitudes, debidamente documentadas, al señor presidente del Ayuntamiento por término de treinta días, proveyéndose en aquél que justifique mejores servicios y haber desempeñado otra titular en un periodo que no baje de ocho años.

— La de id. id. de Segura de la Sierra (Jaen). Dotación 4.000 pesetas y 500 por operaciones quirúrgicas y asistencia médica á los enfermos pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta fin de Junio.

— La de id. id. de Félix (Almería). Dotación 998 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta fin de Junio.

— La de id. id. de Torija (Guadalajara). Dotación 300 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las iguales con

los vecinos pudientes se calculan en unas 210 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 8 de Junio.

— La de id. id. de Talayuela (Cáceres). Dotacion 975 pesetas por la asistencia á las familias pobres y unas 4.025 por igualatorio. Las solicitudes hasta el 5 de Junio.

— La de id. id. de Trillo (Guadalajara). Dotacion 300 pesetas por la asistencia á 15 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Junio.

— La de id. id. de Corpa (Madrid). Dotacion 250 pesetas por la asistencia á 18 familias pobres y unas 4.750 por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Junio.

— La de id. id. de Caparrosa (Navarra). Dotacion 4.000 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Junio.

— La de id. id. de Talamanca (Madrid). Dotacion 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres y unas 4.500 por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 12 de Junio.

— La de id. id. de Tala (Salamanca). Dotacion 450 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 2 de Junio.

— La de id. id. de Torrelozanes (Madrid). Dotacion 625 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 12 de Junio.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Tiene por objeto este libro discutir los problemas fundamentales de todas las Ciencias de la Naturaleza, Mecánica, Astronomía, Óptica, Analítica y demas ramos de la Física, así como de la Química y la Biología. Su estudio puede conducir á la más recta interpretacion de los hechos de todas estas categorías.

Se vende, al precio de 6 pesetas, en las principales librerías y en la redaccion de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, segundo.

ESTUDIO ACERCA DEL COLERA MORBO ASIÁTICO

SEGUIDO DE ALGUNAS INSTRUCCIONES FAMILIARES RELATIVAS Á SU PRESERVACION

por

CARLOS MARÍA CORTEZO

Precio, 4 reales.—Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.

LA VILLA DE AZAGRA BAJO EL PUNTO DE VISTA SANITARIO, por D. Antonio Vieta Candurás, médico titular de la referida villa.—Véndese en casa del autor, en Azagra (Navarra), á 4 reales ejemplar.

TRATADO DE MATERIA MEDICA

POR EL

DR. J. B. FONSSAGRIVES

traducida, anotada y precedida de una introduccion terapéutica, por

D. FRANCISCO JAVIER DE CASTRO

Con los cuadernos 9.º y 10 se ha terminado tan importante obra, que forman dos abultados tomos, que se venden al precio de 30 pesetas.

Puntos de venta: En casa del editor, «Cosmos Editorial», Montera, 21.

Los señores suscritores á este periódico podrán adquirirla con el descuento de 15 por 100, haciendo los pedidos á esta Administracion directamente.

OBRAS PUBLICADAS

POR EL

COSMOS EDITORIAL

MONTERA, NÚM. 21, MADRID

Ptas. Cts

<i>Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso</i> , por J. M. Charcot, traduccion de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugia. — Dos tomos en 4.º de más de 4.000 páginas de lectura, con multitud de grabados intercalados en el texto y 21 láminas cromo-litografiadas.	26,00
<i>La Metaloscopia y la Metaloterapia y el Burquismo</i> , por el Dr. Dumotpallier, traduccion de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugia.	3,00
<i>Formulario terapéutico para uso de los prácticos</i> , por el Dr. Fonssagrives, traduccion de D. Hipólito Carrilla, licenciado en Medicina y Cirugia. Un tomo de 500 páginas con grabados intercalados en el texto.	5,00
<i>El Onanismo en el hombre</i> , por el Dr. Pouillet, traduccion de D. J. Olave, doctor en Medicina y Cirugia.	3,00
<i>El Onanismo en la mujer</i> (placeres ilicitos), por el Dr. Pouillet, traducida por un licenciado en Medicina.	2,50
<i>La Espermatorea</i> , tratado de las pérdidas seminales, por el Dr. Pouillet, traducido por un doctor en Medicina.	2,50
<i>Tratado de los flujos blenorragicos contagiosos, agudos y crónicos del hombre y de la mujer</i> , por el Dr. Pouillet, version española por el Dr. D. Eduardo Blanco.	4,00
<i>Accion terapéutica del alcohol en las pneumo y cardiopatías agudas</i> , por el Dr. Verdós. (Obra premiada por la Real Academia de Medicina de Barcelona).	2,00
<i>Tratado de las enfermedades del estómago</i> , por Victor Audhoui, version española de D. H. Carilla, licenciado en Medicina y Cirugia.	2,50

Los señores suscritores podrán adquirir las expresadas obras con el descuento del 15 por 100 haciendo los pedidos á esta Administracion directamente.

TRATADO DE PATOLOGÍA INTERNA Y TERAPÉUTICA, escrito para estudiantes y prácticos, por el Dr. Hermann Eichhorst, profesor de Patología interna en la Universidad de Gotinga, traducido directamente del alemán por D. Silvio Escolano y Cortés, licenciado en Medicina y Cirugia. Se ha repartido el cuaderno 22.

Se halla de venta en Barcelona, establecimiento tipo-litográfico-editorial de Espasa y C.ª, y en esta Administracion.

FERRADAS.—TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS, ó Manual del oculista práctico.—Segunda edicion de las Lecciones clinicas, adornada con magnificas láminas al cromo.—Se vende al precio de 40 pesetas. Los pedidos á esta Administracion.

LA MORTALIDAD DE MADRID. — Coleccion de artículos publicados sobre dicho tema por el Dr. Gaspar Gordillo Lozano, ex-alumno interno por oposicion de la Facultad de Medicina de Madrid.

Se vende en casa del autor, Meson de Paredes, 19, principal, Madrid, y principales librerías. — Precio, 2 pesetas.

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE MEDICINA Y CIRUGÍA prácticas, escrito en alemán bajo la direccion del doctor A. Eulenburg. Traducido directamente y arreglado para uso de los médicos españoles por el Dr. D. Isidoro de Miguel y Viguri, precedido de un prólogo por el Dr. D. Carlos María Cortezo, ilustrado con numerosos grabados.

La edicion española se publicará por cuadernos de 128 páginas. Cada mes se publicarán uno ó dos cuando más, constituyendo un tomo cada cinco cuadernos. La obra completa formará, aproximadamente, diez tomos de 600 á 650 páginas.

El precio de cada cuaderno, por suscripcion, es de tres pesetas en toda España.—Se admiten suscripciones en esta Administracion.—Se ha repartido el cuaderno 2.º

TRATADO DE LA HIGIENE DE LA INFANCIA, por el doctor J. B. Fonsagrives. Version castellana de D. Manuel Flores Pla, doctor en Medicina y Cirugia; cuadernos 3.º y 4.º Se vende al precio de una peseta cuaderno en casa del editor, Cosmos Editorial, Montera, 21, Madrid, y en esta Administracion.

MADRID: 1885.—ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.